

**SECRETARIA DE EDUCACION, CULTURA Y
DEPORTE DEL ESTADO DE CAMPECHE
UNIDAD UPN 042**

**LA CONDUCTA TIMIDA, FACTOR QUE
LIMITA EL APRENDIZAJE DE LOS
ALUMNOS DE EDUCACION BASICA**

TESINA

**Que para obtener el título de:
LICENCIADO EN EDUCACION
Plan '94 Presenta**

MIDALI RODRIGUEZ HERNANDEZ

CD. DEL CARMEN, CAM. ABRIL DE 2005

DEDICATORIA

A DIOS

Te doy las gracias por guiar mis pasos, y darme la oportunidad de vivir, pues permitiste que tu presencia aumente la fe y la confianza en mí; reconfortando mis ideales de superación y así llegar felizmente a la culminación de este trabajo

A MIS PADRES

Por su infinito sacrificio y esfuerzo que me han brindado para el término de mi carrera, ambos constituyen la herencia más valiosa que pudiera recibir, inspirados en ellos les doy gracias por su paciencia y comprensión, lo mejor de mí; admiración, amor y respeto,

A LA LIC. MERCEDES

Mi más profundo agradecimiento, por sacrificar parte de su tiempo e inspirarme confianza y apoyo durante la realización de mi trabajo.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO

1.2 IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

1.3 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

CAPITULO II: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL PROBLEMA

2.1 LA CONDUCTA.

2.1.1 ORÍGENES DE LA CONDUCTA

2.1.2 PROBLEMAS DE CONDUCTAS VINCULADAS A LA EDAD DEL INFANTE

2.1.3 IMPLICACIONES DE CONDUCTAS SEGÚN EL ENTORNO CULTURAL

2.2 EL PROBLEMA DE LA TIMIDEZ

2.2.1 DEFINICIÓN DE LA TIMIDEZ

2.2.2 FACTORES QUE CAUSAN LA CONDUCTA TÍMIDA

2.2.2.1 CAUSAS DE LA TIMIDEZ EN LA INFANCIA

2.3 EL NIÑO TÍMIDO

2.3.1 EFECTOS NEGATIVOS DE LA TIMIDEZ

2.4 LA TIMIDEZ COMO OBSTÁCULO EN LA EDUCACIÓN DEL NIÑO

2.4.1 SUGERENCIAS DE PREVENCIÓN E INTERVENCIÓN

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Entre los problemas que evidentemente han sido identificados al efectuar investigaciones en el sistema educativo, se encuentra la conducta tímida como elemento principal que obstaculiza el aprendizaje del alumno de educación básica, comportamiento que habitualmente todo mundo tiene y disimula mejor o peor, con una sensación de impotencia para actuar en presencia de personas con quienes no se tienen confianza, demostrando inseguridad, miedo, o un carácter poco social.

El presente trabajo tratará el tema de la timidez, entendida como una reacción de la persona caracterizada por incomodidad, inhibición y ansiedad, frente a la evaluación social ya la interacción social.

Mediante la realización de un trabajo bibliográfico se pretende, en términos generales, conocer distintos conceptos sobre la timidez, así como las características que le son propias. Por otro lado, se intentará destacar la relación de la timidez con la sociabilidad y sus implicaciones en el ámbito educativo.

Para tales efectos se consultaron diversas fuentes documentales especializadas en el tema, se consideraron algunos estudios recientes realizados por psicólogos destacados cuyos trabajos están ubicados en la red, se efectuó un análisis del contenido y por último se integraron las conclusiones que dan cumplimiento a nuestro fundamental objetivo de investigación que se refiere a esclarecer los factores que influyen en la personalidad del individuo, particularmente en los agentes gen éticos y ambientales que moldean la conducta tímida del niño de educación básica.

Con el objeto de contribuir a conocer los rasgos de este tipo de conducta en los niños y de plantear sugerencias a los profesores para que puedan enfrentar en el aula situaciones derivadas de la timidez de sus alumnos, el trabajo de investigación se ha estructurado en dos capítulos.

En el primer capítulo se destaca la importancia del estudio, específicamente en el ámbito educativo, se presenta una descripción breve del problema, tomando en consideración los antecedentes de este tipo de conducta y sus implicaciones en el aprendizaje de los niños. En este mismo apartado se mencionan los objetivos que se pretenden alcanzar con el abordaje de un tema tan complejo pero interesante y necesario para todos los profesores que enfrentan situaciones asociadas al comportamiento tímido durante la infancia.

El capítulo dos corresponde a los fundamentos teóricos del problema de investigación, en él se consideran diversos temas relacionados con los conceptos de conducta tímida, los rasgos que la identifican, tipos de timidez, enfoques, tratamiento y prevención de la misma así como algunas sugerencias específicas para los profesores con la finalidad de que puedan contrarrestar los efectos de este comportamiento en el proceso de socialización y desempeño educativo del infante.

Finalmente en el apartado de conclusiones se destacan las ideas más importantes manejadas a lo largo del presente documento que dan sentido a nuestros objetivos de investigación y por ende, respuesta a las preocupaciones educativas planteadas al inicio del mismo.

CAPITULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Presentación del problema de estudio

En todo aprendizaje operan una gran variedad de estímulos que integran las fuerzas en el funcionamiento de nuestras conductas y que en realidad son los resultados que se ejercen en el efecto de cada acción. Watson dice "La conducta humana total es la resultante del medio ambiente en que nos desenvolvemos, esto es la suma de estímulos que operan sobre el individuo o el grupo a que pertenece, sin embargo los estímulos pueden operar aisladamente conocida una reacción, es fácil de determinar el estímulo que la produce y conocido el estímulo puede muy bien hacerse que la reacción se produzca".¹

En realidad la conducta presentada por cada individuo es el efecto infinito de los diferentes factores que influyen en las conductas perjudiciales para un niño que limita su aprendizaje en los distintos ambientes, se llega a la tarea de retomar a la timidez; como elemento importante que interviene en la conducta de alumnos de los distintos grados de educación básica. La timidez se refleja de manera más notable con una reacción de inseguridad, cuando el individuo entra en contacto con situaciones, que implican relación con otros; señala la psicóloga Almudena Porres Salces.

Este fenómeno negativista ha sido estudiado y hasta el momento ha suscitado el interés de investigaciones que afirman que la timidez "Es un problema que causa sufrimiento y malestar en el niño y puede constituir una gran dificultad para su desarrollo socio personal".²

Cada vez más expertos coinciden en destacar que la influencia del entorno familiar tiene mayor estímulo en las relaciones negativas que ejercen los alumnos al adquirir nuevos aprendizajes ya que en la familia se encuentran los primeros aprendizajes de conductas

¹ Watson, "El conductismo", Edit. Trillas, México 1982, Pág. 26

² María Inés Monjas. "La timidez en la infancia y en la adolescencia", Edit. Pirámide, México 1985, Pág. 45

morales, en ella se reciben los valores y pautas de conductas privativas pero además en la familia puede surgir sobreprotección debido aun ambiente familiar autoritario, se pueden dar actos de violencia entre el padre y la madre que pueden ser causa de perturbaciones traumáticas en el niño y que a la larga les afecte en su personalidad haciendo de ellos personas deficientes.

Inevitablemente existe una gran diversidad de niños con comportamientos a veces muy difíciles de manejar, precisamente los profesores son los que cotidianamente se encuentran con estas situaciones: niños indisciplinados, distraídos, con trastornos del habla, alteraciones psicomotrices, cognoscitivas o de actitud, niños agresivos, tímidos o tristes, faltos de atención o cariño; situaciones que frecuentemente no saben como enfrenar, ocasionando sin intención alguna, daños o mayores alteraciones en la personalidad de sus alumnos, pues carecen de los elementos teóricos para contrarrestar sus efectos en el ámbito escolar.

El caso que nos ocupa en esta investigación es el de la conducta tímida, el interés por investigar su origen, características y prevención se sustenta en la frecuencia con que se manifiesta en el aula escolar y ante la cual muchas veces los profesores no saben como ayudar a los alumnos a superarla.

La timidez, tradicionalmente ha sido vista como una característica personal permanente por ello los docentes muy pocas veces le dan la debida importancia, pocos son los que se interesan por indagar los factores que la propician, la manera en que está influyendo en sus estudiantes y la forma de apoyarlos para superar sus limitaciones de inseguridad, miedo y de socialización.

Algunos ejemplos que demuestran que la timidez infantil puede afectar ampliamente el aprendizaje pueden identificarse cuando los niños se resisten a pedir ayuda de sus maestros cuando la necesitan, predominando en ellos un fuerte deseo de que sus profesores no miren hacia ellos, que no les hagan las preguntas de clase, cuando sienten que los demás se van a reír por sus respuestas y mantienen mejor la cabeza agachada; a los niños con estas

conductas les resulta difícil progresar adecuadamente en la escuela porque no encuentran las respuestas a sus preguntas, sienten miedo de la reacción de los otros y temen equivocarse.

Diversos estudios muestran que la prevalencia de problemas de timidez es de aproximadamente un 10% de la población escolar. Philip Cimbrado, uno de los mayores investigadores en el tema de la timidez, logró describir siete conductas que identifican a las personas tímidas: se conforma con facilidad, se avergüenza fácilmente, habla en voz baja, habla poco, rara vez comparte sentimientos, ideas u opiniones, rara vez inicia una interacción (convidar a jugar, iniciar una conversación, pedir ayuda, ofrecer ayuda, etc.), inhibido cuando se encuentra con extraños.

Evidentemente la timidez es una conducta que limita la labor docente y obstaculiza el aprendizaje, de ahí la importancia de que los profesores investiguen y amplíen sus conocimientos sobre el tema para seleccionar las mejores técnicas que favorezcan conductas apropiadas para el aprendizaje escolar.

De acuerdo con este panorama, es importante investigar ampliamente la siguiente interrogante, con el propósito de encontrar respuestas pertinentes al problema educativo planteado:

¿Cuáles son los principales factores que propician la conducta tímida en los alumnos de educación básica?

1.2 Importancia del estudio

No todas las personas se relacionan de la misma forma. Una persona egoísta no se relaciona igual que una persona altruista (que ama a los demás) y servicial. Así como tampoco son iguales las relaciones de la persona dominante y de la sumisa, de la enérgica y la apática, de la audaz y de la tímida.

La forma en que las personas se relacionan refleja, de algún modo, nuestra propia personalidad. La personalidad, lo que somos en este y en cualquier momento, es producto de dos grandes factores: el biológico y el ambiental.

El factor biológico es con el que se nace, es la combinación de miles y miles de genes heredados de nuestros progenitores combinados en miles de formas, de ahí que seamos: altos, bajos, gordos, flacos, rubios, morenos, activos, no activos, emotivos, etc.

El factor ambiental se integra por las diversas influencias que se han tenido, desde que la madre lleva al individuo en su seno hasta el día de hoy.

La personalidad es dinámica, no estática. En rigor, "no somos" sino "estamos siendo". Hace cinco años éramos diferentes y en cinco años seremos diferentes de lo que somos ahora. Este proceso de adaptación y de cambio no termina sino el día de la muerte. Cada día que pasa tenemos nuevas experiencias que influyen en nuestra personalidad tanto positiva como negativamente.

Muchos de los problemas de personalidad y conducta son el resultado de la manera en que nos relacionamos por ejemplo, una personalidad tímida, agresiva o antisocial, puede ser el resultado de rechazos en las relaciones, falta de cariño, exigencias elevadas, etc. de ahí que sea tan importante que tratemos de buscar unas relaciones humanas armónicas y serenas. Para esto es importante que desarrollemos nuestra capacidad de conocer y comprender a los demás, mantenernos abiertos y respetar su manera de ser, sin exigir que sean siempre como nosotros quisiéramos, puesto que cada uno de nosotros tiene su propia personalidad y, por tanto, su propia manera de relacionarse.

En el caso de los que se dedican a la enseñanza es importante ubicar las características personales y educativas que definen a los niños con problemas de conducta, porque son resultados de las influencias y multiplicidad de factores ambientales y genéticos que originan desacuerdos en la manera de dirigir y mantener sus intervenciones sociales.

Particularmente durante la infancia, la timidez desvía la capacidad positiva, el desarrollo de habilidades y aptitudes obstaculizando las experiencias inspiradas al éxito; gracias a esta influencia aparecen conflictos en todos los niveles educativos que encierran al alumno en un laberinto lleno de confusiones sin tener siquiera la seguridad de poder salir.

Afortunadamente, la timidez no es por lo general un problema difícil de corregir. La solución, sin embargo, requiere una dedicación muy grande por parte de los padres y maestros, de ahí la importancia de que los enseñantes estén preparados para enfrentar problemas educativos de esta índole, tomar en cuenta los problemas de conducta de cada alumno e interpretarlos cuidadosamente ya que estos pueden estar operando como obstáculos en sus procesos de aprendizajes.

Algunos especialistas en el ámbito pedagógico afirman que lo ideal es que cada profesor sea un "investigador" lo cual se refiere a que el enseñante reflexione sobre su propio rendimiento docente, con el objeto de transformar su práctica educativa. En consecuencia si los profesores investigan su acción cotidiana pueden incrementar métodos adecuados que ayuden a satisfacer el aprendizaje significativo, en este caso particular, el de los niños tímidos, evitando con ello que el éxito de las estrategias que den estancadas.

1.3 Objetivos de Investigación

La elaboración de cualquier trabajo de investigación se inicia con la definición de sus objetivos, los cuales deben ser coherentes con el objeto de estudio ya que estos son los que permiten orientar la indagación metodológica.

En el presente trabajo los objetivos propuestos son los siguientes:

1. Realizar un acercamiento teórico al estudio de la timidez
2. Definir los rasgos característicos de la timidez
3. Precisar los factores que favorecen la conducta tímida

4. Destacar las implicaciones de la timidez en el desempeño escolar de los niños
5. Enunciar algunas sugerencias de prevención y tratamiento de la conducta tímida

CAPITULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL PROBLEMA.

2.1 LA CONDUCTA

2.1.1 Orígenes de la conducta

De acuerdo con diversos autores; la conducta es el número ilimitado de reacciones internas y externas que integran la unidad y el equilibrio del organismo humano y que pueden ser de carácter ideático, lógico, emotivo, imaginativo, perceptivo, etc.; son además invisibles, pero generalmente se traducen en respuestas, actos y reacciones externas, visibles, objetivas y comprobables. Es necesario tener presente que la conducta, en su más amplio significado comprende las actividades mentales y el comportamiento exterior; quien la reduzca a las primeras únicamente, no solo la empobrece, si no la deforma.

Desde el punto de vista conductista clásico, la conducta es la actividad motora o glandular que se traduce en un cambio y/o transformación del organismo en que se produce o del medio en que se desarrolla.

La escuela conductista clásica adopta la palabra conducta, para autodenominarse, enfatizando el carácter de observable y medible de los comportamientos externos y centrando en estos el objeto de la psicología.

Actualmente, el término conducta adquiere una significación más amplia considerando como tal la actividad interna o externa del organismo, directa o indirectamente observable, mensurable o descriptible, ya sea elemental o compleja. Así, podría considerarse como conducta desde las respuestas mas simples innatas, condicionadas o espontáneas de tipo glandular o motor, hasta comportamientos intrapsíquicos (lenguaje interno, imaginación auto observables y no necesariamente traducibles en actividades al exterior.

Tal parece que la conducta del ser humano se desarrolla desde su nacimiento con un caudal de factores potenciales, que se manifiestan como cualidades temperamentales; donde este temperamento congénito, luego templado, modificado y enriquecido por las adquisiciones de la educación familiar, de la pedagogía, de la convivencia y de la cultura se transforma en un carácter de conducta.

Hay cinco factores comúnmente reconocidos que influyen en la conducta del niño durante el desarrollo, y que por lo tanto son responsables de las variaciones individuales que diferencian a una persona de otra. Estos son los siguientes:

1. Variables biológicas determinadas genéticamente,
2. Variables biológicas no gen éticas (por ejemplo, falta de oxígeno durante el proceso del parto, desnutrición),
3. El aprendizaje pasado del niño,
4. Su ambiente psicológico y social inmediato (padres, hermanos, coetáneos y maestros);
5. El ambiente general social y cultural en el que se desarrolla el niño.

Aunque a cada uno de los cinco factores se les puede describir como biológico o ambiental, es posible separar por completo a uno del otro. Por ejemplo, un niño con una lesión cerebral mínima que recibe entrenamiento y aprendizaje especial puede superar en alto grado su incapacidad, mientras que un niño con un cerebro intacto que no reciba entrenamiento educativo puede que no logre desarrollar todas sus facultades mentales.

Es verdad que hay diferencias en la conducta de los infantes. Puede que un bebé siempre sea ruidoso e irritable, mientras que otro suele permanecer tranquilo y de buen humor. y por supuesto, las diferencias individuales por lo general se vuelven más evidentes a medida que el niño crece.

"Como ser humano se nace con un temperamento, no se nace con un carácter de conducta... más tarde, las circunstancias, más o menos dominadas por la inteligencia y la

voluntad, otorgaran a la persona, los valores y los signos de una personalidad".³

De esta manera, a medida que el individuo crece tiende a mostrar conductas que son el resultado del aprendizaje de sus pautas hereditarias donde el nivel de su desarrollo involucra la maduración de sus distintos órganos del cuerpo, aún sabiendo que en la gestación de la conducta participa la interacción entre la herencia y el ambiente y la interacción entre éste y un nivel de desarrollo.

La herencia transmitida a cada persona por sus progenitores, intervienen de manera definitiva en las conductas manifestadas por el individuo, sin embargo durante su crecimiento el sujeto recibe de su familia los valores y pautas de conductas privativas; pero también aquellas que la familia comparte con su grupo y con la sociedad y cultura en la que está inserta; ya que los factores hereditarios del pasado, influyen como un reforzamiento indirectamente en la conducta del niño.

Según Floyd Ruch, "la herencia se define como la totalidad de factores biológicamente transmitidos que influyen en la estructura del cuerpo y el ambiente como la totalidad de condiciones que sirven para estimular la conducta, o que determina su modificación".⁴

Las conductas negativas que se heredan de la familia y que se derivan del ambiente, ocasionan de modo inevitable serias modificaciones de comportamiento que se ven reflejadas en el individuo, como dificultades de adaptación escolar, ya causa de este tipo de comportamiento es probable y comprensible que el niño sea considerado como un estorbo y un motivo de perturbación para otros compañeros, lamentablemente los problemas de conductas son consecuencias directas de los aprendizajes negativos que atesoran los niños en relación con todo el mundo de la enseñanza, señala Landshere: las influencias que afectan al niño, dependen evidentemente de la intervención de gran número de variables incluyendo la edad. A tal respecto es necesario tener en cuenta la edad de los alumnos al

³ Pitaluga, Gustavo. "Temperamento, conducta y personalidad", Edit Trillas, México, 1954, Pág. 7

⁴ Ruch, Floyd. "Psicología y vida". Editó Trillas. México. 1975. Pág. 89

determinar la causa de una conducta particular.

El profesor debe tomar en consideración la edad del niño como una variable importante que le permita encontrar soluciones a los diversos problemas que se le atraviesen en el aula, aplicando técnicas adaptadas a la edad del infante, y así lograr un buen control de las diversas conductas que desencadenan los niños en el ámbito escolar.

Está claro que todas las conductas que se derivan de un sujeto se desprenden de la herencia o el ambiente en que se forma, atribuyendo conductas heredadas o adquiridas en el que algunas veces se definen respondiendo como comportamientos defectuosos por las malas influencias que hereda o percibe el individuo en su ambiente, muchas de ellas pueden ser, violencia, divorcio, incomprensión, abandono parcial, limitaciones económicas, ignorancia, malos ejemplos, etc. En todas estas circunstancias se establecen, generalmente relaciones depresivas o bien de indiferencia y abandono que obliga a la víctima a caer en conductas negativas que lo encierran en uno de esos desagradables círculos viciosos de las cuales es tan difícil salir.

Lo verdaderamente real es que la conducta tanto positiva, al igual que negativa se origina en el sujeto de acuerdo a las experiencias y aprendizajes que adquiere a través del esfuerzo de personas, paradigmas que sin o con razón alguna se encargan de modificar conductas en el sujeto, desconsiderando cada una de las consecuencias que puedan surgir en su vida futura. Es importante reconocer que en la conducta, también intervienen, los distintos tipos de ambiente, las condiciones de vida, la sociedad y cultura que se ocupan de destruir los hallazgos del alma infantil, la obra del hombre ha de tener siempre, para su feliz término una incondicional alianza con el ambiente social.

En la interacción social, el niño aprende a regular su conducta siguiendo las indicaciones y directrices de los adultos, produciéndose un proceso de interiorización mediante el cual lo que puede hacer o conocer en un principio con la ayuda de ellos, se transforma progresivamente en algo que puede hacer o conocer por sí mismo. La discrepancia entre la conducta de los individuos en la sociedad y lo que han aprendido o por

lo menos lo que las escuelas pretendieron enseñarles, sugiere la necesidad de examinar el camino escogido por la educación para influir sobre la conducta o modificarla.

La historia de la conducta es el espejo de esta situación, en sus orígenes el hombre transmitió directa o indirectamente sus experiencias a la descendencia; la primera escuela fue la vida familiar, encargada de brindar una buena o mala educación en el sujeto, encadenando igualmente una conducta que forma parte de su persona. Posteriormente con la educación surgen cambios en las conductas ya que con ella se percibe la negativa de cada sujeto por la conservación de sus orígenes que es el recuerdo del pasado.

La educación que recibe un sujeto siempre va a formar parte de su conducta y determina la trama de interacciones entre sujetos, en realidad la educación que se recibe de una escuela es producto de una construcción social e interactúan diversos procesos sociales: las relaciones sociales, la generación y transformación de conocimiento, la conservación o destrucción de la memoria y la formación de la conducta, cada una de las cuales es síntesis de relaciones sociales construidas en el pasado.

2.1.2 Problemas de conductas vinculadas a la edad del infante

Se considera importante, tomar en cuenta la edad de nuestros alumnos al determinar la causa de una conducta particular y decidir si esta llega o no a constituir un problema; una forma de ilustrar este aspecto es recordar que niños muy pequeños sobre todo en el jardín de infancia y otros muchos mas pequeños que estos atribuyen diversos tipos de conductas problemáticas, tal vez porque no han aprendido todavía una forma aceptable de hacer las cosas o en otros casos el problema puede ser que los niños no saben que es lo que se espera de ellos o de lo contrario algunos se muestran inteligentes teniendo una ligera idea, pero con la dificultad de poder comportarse de la manera más adecuada.

Sin embargo es menos probable que los problemas se deban a ignorancia de los procedimientos establecidos ya su incapacidad para comportarse bien; lo normal es que los

motivos sean el olvido, una desconsideración de las normas establecidas, aburrimiento, problemas de convivencia con otros niños; ni siquiera con los niños mayores se debería pasar por alto la posibilidad de que los adultos (o la escuela en general) han fallado en su intento de expresar lo que se quiere, con la claridad suficiente o de que quizás no se haya enseñado con la eficacia debida.

La naturaleza de las relaciones que se formen entre los niños siempre cambiará de acuerdo con la edad a que ellos pertenezcan, a algunos niños les gusta y necesitan que sus compañeros, piensen bien de ellos, ocurre muy a menudo que el niño pequeño y sus compañeros de clase olviden una humillación impuesta por el profesor, pero uno mayor puede quedar resentido durante días o incluso semanas. La razón es que los niños pequeños no se ven así mismo como adultos y por tanto se consideran inevitablemente sujetos al juicio de estos. Los adolescentes sin embargo se identifican mucho más con el mundo de los adultos y buscan su propio lugar en él.

Además de esto, existe una serie de razones de porqué el adulto o el profesor debe considerar la edad del niño como una variable importante para la comprensión y resolución de ciertos problemas por ejemplo, el alumno según su edad parece necesitar muchas más actividades prácticas para comprender los conceptos que el profesor trata de inculcar; por cada año de edad los niños pueden quedarse quietos, escuchando el profesor durante más o menos minuto y medio de tal manera que a la edad de diez años los alumnos son capaces de mantener una atención completa en una conversación de hasta quince minutos, ya para la edad de dieciséis años, los estudiantes pueden centrar su interés y atención en conversar hasta una media hora.

La consecuencia de esto, aplicado a la conducta en clase, es que muchos alumnos no pueden estarse quietos y no prestan atención, sobre todo los pequeños, porque el profesor durante demasiado tiempo se ocupa de temas en forma bastante teórica en vez de abordarlo de manera práctica. La moraleja es muy sencilla: "un buen profesor procura que sus métodos de enseñanza se adapten a los niveles de desarrollo cognitivo de los alumnos en esa fase precisa de su aprendizaje, evitando así muchos problemas de conductas que surgen

cuando los alumnos se aburren o se sienten incapaces de seguir el hilo de las explicaciones.

Retomemos algo de lo que Piaget denomina **operaciones formales** (en general, a partir de los 12 años), el niño es cada vez más capaz de formular pensamientos abstractos y adentrarse en sistemas de razonamientos auténticos, que los conduce con frecuencia a sentimientos de idealismo, considerando las injusticias del mundo, ya menudo aun rechazo del principio de autoridad, de todo lo que ofrece una imagen de fracaso, o se alza como impedimento para la satisfacción de sus ambiciones o metas en la vida. Es más probable, que los alumnos duden de esa autoridad y se opongan a ellas expresando su aversión a todos sus símbolos.

Los niños mayores pueden resultar, a veces bastantes alborotadores y amenazadores que los más pequeños, el tipo de exigencias que plantean al profesor implican elevar el nivel de sus técnicas pedagógicas. Sería un error creer que el control de los niños pequeños es siempre más fácil; en efecto, un profesor de éxito reconocido en otros centros educativos puede llegar a límites por la cháchara y la actividad desordenada de niños de una guardería o de preescolar, y mostrar una incapacidad que influya de forma perceptible en el desarrollo de la clase. Los alumnos en sí, requieren técnicas y dedicación especiales adaptadas a sus distintas edades, así como grande dosis de paciencia por parte del profesor, de modo que la clave para un buen control de la clase consistirá en comprender lo que realmente desencadena las diversas conductas del niño y los métodos más adecuados para encauzarlas.

Tanto la familia como el docente deben interpretar la edad del alumno como un momento que se da en el desarrollo de su existencia que se presenta con carácter propio que permite distinguirse en otras edades, como segmentos de una sola línea continua que se inician y terminan con un acontecimiento significativo. La manera más simple de establecer la edad de un individuo es asimilándola a un determinado número de años, meses y días de vida, pero no esta edad cronológica la que en primer término importa a la educación, sino el nivel de madurez físico, psíquico y social alcanzado por el educando, ya que uno de los aspectos más importantes del desarrollo infantil es, la educación.

La educación que recibe un individuo y la cantidad y tipo de habilidad que sea capaz de adquirir, determinan en gran medida sus perspectivas en el futuro sin importar la edad que puedan tener; sin embargo las experiencias que los sujetos adquieren a determinada edad, no siempre son agradables, pero son percibidas en el individuo como enfrentamiento de retos y saberes que tienen que resolver ante situaciones difíciles.

Consecuentemente la incapacidad o impotencia que presente el sujeto ante diversas situaciones puede ocasionarle sentimientos de temor y de inseguridad por la falta de inmadurez que pueda tener, es posible que lo lleve a escapar y evadir el ambiente escolar, tanto en niños pequeños o en sujetos inmaduros, si poseen una actitud negativa ante el ambiente escolar, inevitablemente sentirán desagrado por el aprendizaje, lo cual puede interferir seriamente con su educación y formación futura.

2.1.3 Implicaciones de conductas según el entorno cultural.

No debe sorprendernos las diversas conductas que se originan en cada uno de los niños, siendo en el fondo ellos inocentes de la situación y conociendo las distintas influencias por las que atraviesan al estar dentro de cualquier orden cultural que van ligadas al grupo étnico del niño ya los comportamientos tradicionales que afectan a ese grupo. La mayoría de esos factores culturales son bien conocidos y están perfectamente documentados, a veces existe la tendencia por parte del educador a juzgarlo como obstáculo para el cumplimiento de los objetivos escolares ya reaccionar ante ellos con notable impaciencia.

En el hogar los niños aprenden a respetar su herencia cultural, mientras que en la escuela parece que se le ignora considerándola fuera del lugar, incapaces de reconciliar esos dos planteamientos, los niños pueden identificarse con su cultura y ver la escuela como una amenaza a sus creencias y costumbres más queridas, o bien quizás se identifiquen con la escuela y rechacen su propio entorno familiar, lo que es más importante esa parte de su propio yo cuya seguridad e identidad proviene del hogar. Si el niño ve una amenaza en la

escuela, es probable que el conflicto hogar -colegio se traduzcan en dificultades en el aula, al tratar esos problemas el profesor se enfrentará a la dificultad sobreañadida de que los niños de otras latitudes culturales necesiten, un tratamiento especial, de la misma manera debe conceder atención particular a los niños procedentes de otras culturas, de esta manera se corre el riesgo de que los niños interpreten conductas propias de esos modelos culturales, como una amenaza, cuando la realidad es totalmente distinta.

La mayoría de las conductas que desenlazan cada uno de los niños, se debe ala causa de los tantos factores culturales que se traducen como falsas interpretaciones de significados e intenciones y en una falta de potencial de comprensión mutua, en la cual participan los códigos religiosos y éticos de una conducta que particularmente se vive en los hijos de familias islámicas y en aquellas niñas que están sometidas a presiones de vestimentas, de todas formas, hay que tener mucho cuidado con algunos aspectos delicados en este ámbito si se quiere evitar conflictos y malentendidos.

También existen las posibles manifestaciones de rivalidad y hostilidad entre diferentes grupos culturales, ya que los niños devenientes de otras razas con orígenes diferentes de su cultura pueden generar conflictos ya veces actos de violencia entre los propios alumnos o pueden ser causa de algunos problemas de lenguaje. A medida que a los niños se le enseñen de acuerdo a su cultura será el control de sus emociones y relaciones sociales, aunque muchas veces puede variar.

En el caso de un niño la conducta que garantiza la atención del padre o lo que con ella se pretende, tiende a apropiarse en el repertorio infantil del niño, quizás ni el padre ni el hijo se den cuenta de lo que está sucediendo. El niño está sencillamente aprendiendo (de una forma mecánica) que ciertas conductas resultan adecuadas para conseguir lo que quieren, mientras que los padres están inconscientemente reforzándolo y como consecuencia fortaleciéndolo en la actitud que de hecho tratan de eliminar, así mismo los problemas personales pueden interferir en la conducta del niño, generando un círculo vicioso que los haga sentir alienados ante sí mismo y ante su entorno ya la vez aumentando graves problemas para el profesor o para el control del aula. De acuerdo a la idea de

Wertheimer dice al respecto: “la conducta no se determina por la conducta de los elementos individuales, si no por la naturaleza interna y externa del conjunto”.⁵

Ahora bien, cuando hablamos de cultura nos referimos a la forma de concepción del mundo, de valores, de forma de expresión y de comportamientos que caracterizan a un sujeto que se integra a cualquier grupo social y al cual corresponde actividades, comportamiento y valores culturales y lingüísticos propios de su grupo y lo que diferencia de otros. El niño que ingresa a la escuela con aptitud no socializadora, es porque se ha venido desarrollando a través de una serie de estímulos, experiencias y vivencias que su grupo familiar y social del cual viene, les ha inculcado pautas culturales distintas de otros grupos sociales más dominantes a los de él.

A través de sus etapas de desarrollo y maduración, el niño ha interiorizado formas de comportamiento, de comunicación de percepción del mundo, de actitudes, etc., que han sido aprendidas y transmitidas por su familia y su comunidad creando en él un universo socio cultural que puede ser totalmente abierto o lamentablemente cerrado, por el hecho de poseer aptitudes deficientes que obstaculizan su encadenamiento social.

La "cultura" siempre va intervenir en la conducta de un sujeto; porque no es sólo el arte, la ciencia, como suele señalar en el uso corriente de este término, sino que la cultura abarca la totalidad de lo que aprenden los individuos como miembros de una sociedad, de las cuales surge la conducta aprendida del hombre: su lenguaje, sus valores, sus costumbres, las instituciones que crea, su manera de vivir y de ver la vida.

No hay entonces, hombres cultos o incultos, ni hombres con "mucha" o "poca" cultura como se dice habitualmente. Simplemente hay hombres con distintas culturas o todos los hombres participan de una cultura. Ahora bien; dentro de una cultura hay gran variedad de conductas y modalidades, según las distintas clases a que se pertenecen o las distancias regiones en que se vive, son las subcultura, donde la escuela juega un papel importantísimo, los padres y los profesores son, por formación y por extracción, frente a los

⁵ Wertheimer "El Conductismo". Edit. Trillas. México, 1979, Pág. 26

chicos representantes de lo culturalmente "correcto" ellos difunden un lenguaje y un comportamiento a imitar e incluso, corrigen las actitudes y vocablos que los chicos usan habitualmente en sus casa pero que no son aceptables en la escuela.

De hecho, cada familia transmite a sus hijos, aunque indirectamente, un cierto capital cultural sistemas de valores implícitos profundamente interiorizados, entre cosas, ayuda a definir actitudes culturales en las instituciones educativas; sin embargo la herencia cultural que difiere de acuerdo con la clase social, en ambos puntos de vista es la causa de la desigualdad inicial de los niños cuando se enfrentan a compañeros distintos a su raza.

Las actitudes que poseen los miembros de las diversas clases sociales, tanto los padres, como los hijos, hacia la escuela, la cultura escolar y al futuro para el que son preparados por los diferentes tipos de estudios, son en su mayoría una expresión del sistema de valores explícitos o implícitos que obtienen por pertenecer a una clase social determinada.

En general los hijos y las familias hacen sus propias selecciones limitadas por las obligaciones que los determinan. Aunque a ellos les parezca que su elección se debe a su propio gusto, a su orientación vocacional, de todas maneras ello indica los efectos de condiciones objetivas, sin embargo los niños de clase obrera y media tienen menos oportunidades que otros de obtener éxito excepcional; En virtud de que no reciben de su familia buena educación elemental, excepto un cierto entusiasmo indefinido para adquirir cultura, están obligados a esperar y recibir todo lo que la escuela le pueda facilitar.

2.2. EL PROBLEMA DE LA TIMIDEZ

Si tenemos en cuenta que el ser humano es un ser social por naturaleza y que, por ende, su desarrollo psicológico e integral está muy determinado por la efectividad en la forma, medios y vías con que ejecute su vínculo con los demás, el tener problemas en este sentido puede traer consecuencias negativas que impidan su bienestar emocional y en

última instancia su felicidad. La ineficacia en las relaciones interpersonales trae aparejado fracasos y la no satisfacción de muchas necesidades humanas, impidiendo que dicho vínculo interpersonal se configure como un verdadero motivo de la personalidad y que por consiguiente no se logre o experimente el triunfo o el éxito interpersonal.

La timidez es una característica que habitualmente todo el mundo tiene y disimula mejor o peor, es una sensación de impotencia para actuar en presencia de otra persona, un miedo crónico a hacer algo, normalmente al fracaso que procede de la falta de confianza en sí mismo y en los demás.

La persona tímida es cautelosa, no se arriesga a equivocarse, a ser rechazada o a resultar inadecuada, y como no practica no avanza, sobretodo tiende a creer que no tiene mucho valor o capacidad ante determinadas situaciones, aunque la realidad muchas veces demuestre lo contrario.

La timidez es uno de los fenómenos más importantes que causan problemas en la interacción social, básicamente porque impide y paraliza la actuación, no lográndose los objetivos y metas interpersonales que incidirían en el crecimiento y desarrollo individual. Es por eso que el estudio de la timidez se hace muy necesario para dilucidar sus aspectos más intrínsecos, sus causas, el desarrollo que va teniendo y las condicionantes de este último, las particularidades y leyes del proceso de su configuración en la personalidad, así como las características más variadas y su expresión individualizada en los sujetos.

En general, las investigaciones que se han llevado a cabo en relación con la timidez constituyen aportes en el tema y no entregan resultados definitivos sobre él, dejando la posibilidad de realizar nuevas investigaciones en torno a la temática, con el objeto de profundizar o modificar las hipótesis planteadas.

2.2.1. Definición de la timidez

A nivel coloquial el término timidez es ampliamente utilizado para hacer referencia al malestar experimentado en presencia de personas desconocidas. Desde un punto de vista etimológico, el término timidez procede del latín **timidus**, que significa temeroso. La Real Academia Española, define el término tímido haciendo referencia a un individuo temeroso, medroso, encogido y corto de ánimo.

Sin embargo, a pesar de ser un concepto aparentemente bien definido y establecido popularmente, en el ámbito científico constituye un concepto ambiguo y poco diferenciado de otros tales como introversión, inhibición comportamental o ansiedad social. Además, la timidez constituye una realidad que engloba diferentes dimensiones, tales como el miedo o temor, la inseguridad, la baja autoestima, la dificultad para relacionarse con los demás, el retraimiento, suspicacia, cautela, tensión, activación, etc. ¿Es un rasgo de personalidad, o sinónimo de introversión?, ¿Se trata de una reacción o estado emocional?, ¿Es un sinónimo de ansiedad social?

La timidez es un fenómeno que todavía prevalece en la sociedad moderna y su expresión suele ser demasiado problemática, por cuanto bloquea la capacidad que casi siempre asegura el éxito en las diferentes esferas y ámbitos en los que el sujeto crece y se desarrolla: el adecuado intercambio interpersonal.

En el siglo pasado han sido estructurados acertados análisis acerca de posibles definiciones de este constructo tan polémico, sin embargo durante la revisión bibliográfica no dejan de encontrarse contradicciones entre unas y otras ideas que precisan ser aclaradas y en algunos casos criticados para llegar a una definición más precisa de timidez.

A continuación se realiza un breve análisis crítico de diferentes ideas acerca de la definición de este término, con la intención de elaborar una conceptualización general del constructo.

Son muchas y variadas las definiciones acerca del término timidez, una de ellas considera la relación entre los factores cognitivos y conductuales, valorándola como un "síndrome psicológico que incluye tanto ansiedad social subjetiva y conducta social inhibida"⁶ Ambos componentes, sin embargo, pueden ocurrir de manera independiente si bien existe una correlación baja o moderada en ambos factores según Leary (Jones, Check y Briggs, 1986). El tímido sobrevalora y teme el resultado de la evaluación social, produciéndose entonces un ciclo en espiral entre la ansiedad y la inhibición que puede directa o indirectamente exacerbar cualquiera de los dos factores.

Otras reflexiones teóricas se refieren a la consideración de la misma como un estado o rasgo de la personalidad. En este sentido, la timidez puede ser definida como una respuesta emocional a ciertas situaciones sociales o como una disposición de personalidad relativamente permanente. Realmente, ambas conceptualizaciones pueden considerarse válidas, al contrastarse su manifestación individual en los sujetos. Cuando la timidez es detectada como un estado emocional, su manifestación es transitoria pues está vinculada a la presencia de una situación relacional, de manera que sólo se experimenta por el sujeto cuando esta última aparece en su historia. De modo que en estos casos hay diferencia en cuanto al tiempo en que se experimenta la timidez por los individuos, en dependencia de la frecuencia con que se presente la situación temida. Cuando la timidez es detectada como rasgo de la personalidad, esta incluirá el comportamiento característico en distintas situaciones a lo largo de la historia de la persona.

Diversas investigaciones han demostrado que la variable timidez ocupa una posición importante dentro de los rasgos descriptivos y además es un componente relevante del patrón de respuesta en la mayoría de los inventarios de la personalidad (Howarth, 1980)

Se podría valorar entonces, de manera operativa, que la diferencia entre una timidez que se manifiesta como estado o como rasgo, se encuentra en su forma más inmediata, definido por el número de situaciones relacionales que se teme, siendo en el primer caso un

⁶ Álvarez, M. Los estudiantes tímidos y la clase de inglés. Entrenamiento Asertivo vs procedimientos errados. Artículo VRL: <http://mailweb.pue.vdlap.mx>

número ínfimo y en el segundo un número mucho mayor.

Sin embargo, hay que precisar que la timidez es perfectamente diferenciable de la ansiedad o fobia social, ya que esta última es una forma de ansiedad exagerada, un trastorno de ansiedad. A diferencia del tímido, el fóbico social deposita el miedo en personas de ambos sexos, y no puede asistir a reuniones, dar discursos, hablar en público, etc. Pues piensa que algo terrible le pasará (equivocarse, quedarse paralizado ante los demás), pudiera provocar sensaciones físicas desagradables como vómitos, desmayos o taquicardia. La diferencia esencial radica en nivel de intensidad que experimenta el individuo de la ansiedad, por lo que se puede decir que la timidez es una forma atenuada de fobia social.

Leary, ha definido la fobia social en término de sus manifestaciones subjetivas, internas, mientras que la timidez la ve asociada no sólo con esto último sino también con las manifestaciones cognitivo-conductuales.

Siguiendo a este autor se puede hablar de distintos niveles de timidez en lo referido a la manifestación específica de un sujeto, o sea que pudiésemos hablar de un alto nivel de timidez, cuando es considerable la manifestación ansiosa, las ideas irracionales y los déficit conductuales. No obstante uno de los factores puede elevarse más que otro y en dependencia de su intensidad considerarse como un nivel alto de timidez. Casi siempre la correlación se establece entre lo cognitivo y la expresión subjetiva, pues son los aspectos que se experimentan más inmediatamente. Los repertorios de conductas aunque son las esencias donde parte la explicación del fenómeno no siempre son concientes y además escapan al plano de la vivencia.

Un punto de mucha controversia tiene que ver con la idea de si la timidez constituye una unidad de análisis básica o si está compuesta por varios componentes o tipos. Eysenck, en 1956, distinguió dos tipos de timidez: la timidez introvertida y la timidez neurótica, la primera se refiere a las personas que prefieren los espacios de soledad y son en general, poco sociables, pero que son capaces de llevar a cabo una interacción efectiva, mientras que

la neurótica se refiere a aquellos sujetos que experimentan un nivel de ansiedad al interactuar con los demás, paralizando o inhibiendo en mayor o menor medida su actuación aún cuando lo deseen o lo necesiten.

Según los principios asumidos, donde se considera a la timidez vinculada al contacto interpersonal, no podemos decir que la misma es sinónimo de introversión y por ende que esta constituye un tipo de timidez aunque sin dudas lo introvertido puede ser una característica de los sujetos tímidos.

Las personas introvertidas son reservadas y viven predominantemente hacia sí mismas, porque eligen disfrutar de su mundo interior y no salir mucho de este. Es en esto donde radica la indudable diferencia: el tímido se encierra en sí mismo porque teme al contacto interpersonal, no tiene elección.

Según otras perspectivas la timidez se define como incomodidad e inhibición en presencia de otros, y deriva directamente desde la naturaleza interpersonal de la situación más que de otras fuentes de amenaza e incomodidad, que no son esencialmente interpersonales, aún cuando ocurren en presencia de otro, como por ejemplo amenaza de daño o dolencia física (Jones y cols, 1986; citado en García y cols., 1991). Así también, la timidez tradicionalmente ha sido vista como una característica personal permanente. Según Cattell (1947) y Guilford (1959) la timidez como rasgo es la propensión a responder con exagerada ansiedad, autoconciencia y reticencia en una gran variedad de contextos sociales; una persona con alto rasgo de timidez, experimentará mayor excitación que una persona con baja timidez, independiente del nivel de amenaza interpersonal en la situación, es decir, se entiende timidez como un componente fundamental de la estructura y organización de la personalidad. Por otra parte se sugiere un compuesto de heredabilidad dentro de la timidez (Jones y cols, 1986).

Dentro de este mismo marco cabe señalar que para algunas personas, la timidez puede ocurrir como un estado, ocasionalmente experimentado, que es dependiente de la situación, pero para otros, la timidez parece funcionar como una característica con

estabilidad temporal y situacional (Briggs, 1985). Buss (1980), define la timidez como una forma de ansiedad social (así como de ansiedad de audiencia y vergüenza), que puede ser un rasgo o un estado, pero que está asociado a alta autoconciencia pública.

Así mismo Asendorpf (1986), sugiere que los sentimientos mixtos aparecen en estados de timidez, los cuales son producto del conflicto atracción- evitación. El estado de timidez surge cuando las personas se sienten motivadas a acercarse, pero también a evitar a otros.

Esta noción de conflicto del estado de timidez, lleva aun estado de desinterés social (bajo acercamiento y baja motivación de evitación) y de evitación social (bajo acercamiento y alta motivación de evitación). Leary (1983) define timidez como un síndrome de ansiedad- inhibición, pero plantea que las experiencias cognitivas internas y emocionales deben ser distintas de cualquier comportamiento o consecuencia social ocasionalmente asociada. (Citado en Jones y cols, 1986).

Claramente la timidez involucra excitación emocional en ciertas situaciones sociales, lo que no es lo mismo que excitación general. El constructo de timidez puede ser mejor descrito aludiendo una falta de habilidad social e interpersonal (Jones y cols, 1986). Si la timidez estuviese definida como nada más que la tendencia a evitar gente, debería ser lo inverso de sociabilidad. Cheek y Buss (1980), definen sociabilidad como tendencia a afiliarse con otros en vez de preferir quedarse solo. Los mismos autores definen la timidez en términos de la reacción al estar con extraños o en encuentros casuales: tensión, preocupación, sentimientos de incomodidad y torpeza, evitación de miradas e inhibición del normal comportamiento social.

Por otra parte, la timidez puede ser definida desde el punto de vista motivacional: alta motivación de evitación social pasiva; la gente tímida se inhibe por situaciones específicas de acercamiento a otros, sobre todo la gente con la que no está familiarizada; y por la expectación de evaluación social negativa o insuficientemente positiva, pero las personas tímidas no necesariamente tienen una motivación baja de acercamiento social ni tampoco

puede ser que eviten activamente el acercamiento social. La timidez es un factor consistente en la predicción de medición de ansiedad conductual, fisiológica y cognitiva (Asendorpf y Meier, 1993).

La timidez social es aquella en que la presencia de otros implica para el sujeto incomodidad e inhibición, las cuales derivan específicamente de la naturaleza interpersonal de la situación más que de otras causas de amenaza o angustia que no son esencialmente interpersonales, siempre que ellas ocurran en contextos sociales. Más personas experimentan el estado de timidez intermitentemente con extraños, en situaciones nuevas, con el alto status de otros o en ocasiones formales (Buss, 1980; citado en Briggs 1988). Las personas que presentan altas puntuaciones en escalas que miden ansiedad social, tienen pensamientos negativos acerca de sí mismos durante la interacción diádica, particularmente si se encuentra involucrado el sexo opuesto (Brunch y cols., 1989; Caccioppo y cols., 1979; Hill, 1989; Turner y cols., 1986; en García y cols., 1991).

Dentro del mismo marco, las personas tímidas parecen ser más preocupadas por sí mismas en relaciones interpersonales diádicas y se autodescriben como inhibidos, torpes, inamigables e incompetentes (Cheek y Buss, 1981; De Paulo y cols., 1987; en García y cols., 1991).

Se sugiere que el factor género puede moderar los efectos de la timidez en encuentros diádicos iniciales. Por ejemplo, parece que las altas puntuaciones de timidez se relacionan más fuertemente a estados anímicos negativos en hombres que en mujeres (Brunch y cols., 1989 en García y cols., 1991). El concepto de socialización en roles sexuales sugiere que los hombres experimentan más expectativas sociales por ejecutar competencia en situaciones interpersonales, ya que tradicionalmente el rol masculino enfatiza la toma de iniciativa en contactos sociales, por lo tanto, puede ser que el conflicto atracción- evitación experimentado por el tímido sociable, puede ser exacerbado en relación a la expectativa, más por los hombres que por las mujeres (Cheek y Buss, 1981).

Para finalizar se presentan a continuación 4 especificaciones respecto a la timidez hechas por Gray (1982). Primero, es un estado afectivo transitorio. Segundo, como estado afectivo, puede ser percibido como un síndrome con procesos, experiencias y conductas, todos factores consistentes entre ellos. Tercero, estados de timidez ocurren en situaciones sociales que involucran un elevado nivel de ansiedad, pero también afectos positivos, como interés en experiencias emocionales. Por último, la timidez se caracteriza también, por un elevado nivel de ansiedad, pero no por afectos positivos.

Eysenck y Eysenck distinguieron los siguientes niveles jerárquicos de la personalidad:

A) Nivel más alto y complejo; conformado por superfactores de extraversión-introversión, neuroticismo y psicoticismo.

B) Nivel más bajo y simple; conformado por la timidez, la cual sería un factor primario dado que es relativamente pura y difícil de dividir nuevamente en subfactores. Esto fue demostrado a través de un estudio reciente que comparó cinco escalas distintas de timidez, obteniéndose como resultado, que entre ellas existía una alta consistencia interna y que el concepto de timidez está altamente correlacionado en las cinco escalas. Ya su vez todas éstas están correlacionadas con otras variables de personalidad, relaciona! y conductual.

Eysenck (1956; citado en Briggs, 1988), encontró que la timidez se correlacionaba con la introversión-extroversión y neuroticismo, planteando que existirían dos tipos de timidez:

A) Timidez social introvertida.

B) Timidez neurótica social.

Cheek & Buss (1981), indicaron que la timidez y la sociabilidad son disposiciones de personalidad distintas. Se concluyó que la timidez no sólo es baja sociabilidad. Algunas

personas son llamados introvertidos y tienden a permanecer callados durante el contacto social con extraños o en contactos casuales.

La timidez es un aspecto del comportamiento que puede ser caracterizado por la incapacidad de no poder expresar adecuadamente determinados sentimientos o pensamientos y que se exterioriza por signos de torpeza motora, trastornos de lenguajes, tartamudez. Para muchos teóricos conductistas del aprendizaje, la timidez es el resultado de una experiencia, según el cual todo individuo "casi siempre puede explotar al máximo sus capacidades naturales, siendo esencial el valor con que afronta su inferioridad real o convencional".

Para Freud existe una tendencia de que la timidez se adquiere por medio de experiencias .que el hombre posee a través del tiempo, es por esto que el tímido carente de seguridad en la mayoría de sus contactos sociales, se siente plenamente disminuido al ser responsable de sus malas acciones, por tal motivo la timidez exige por parte del medio ambiente mucho más contacto con todo que lo rodee a fin de ayudar progresivamente al tímido a desenvolverse de sus inhibiciones y abrirse plenamente a su realidad, dejando por un lado la desvalorización, la vergüenza y la culpabilidad.

La timidez generalmente tiene su origen en una inquietud más o menos concientes del sujeto sin importar la opinión que los otros tengan o puedan tener de él, no es raro que el tímido esconda dentro de si ambiciones quizás inconfesables, ese estado confidencial de inseguridad y miedo al fracaso es lo que le hace aparecer entonces como tímido, ya que la timidez se combinan, el orgullo el deseo de simpatía y un vivo sentimiento de inferioridad.

De tal modo que la timidez nace de un estado emocional y advierte que son propensos los niños que sufren perturbaciones de la palabra o de defectos orgánicos. Greenacre nos dice que en la niñez como en la edad adulta la timidez es algunas veces, el fondo de repetidos fracasos reales o imaginarios que conduce al sujeto a la inhibición como una trinchera en la que confía poder defenderse.

Es evidente que en algunos casos la timidez radica en el temor imaginario al no ser aceptados por los demás, unos y otros se manifiesta poco espontáneos y deseosos al mismo tiempo, auto consciente, con gran capacidad de observación y riqueza interna, precisamente esto son algunas de las consecuencias que eluden en los contactos con los demás refugiándose en la timidez e introversión, además de que es una perturbación afectiva más o menos intensa, es acompañada a veces de trastornos fisiológicos, que se experimenta en presencia de un peligro real o imaginario. .

La timidez no se presenta sola, siempre la acompañan otras anomalías tales, como el miedo, las fobias, la angustia, ansiedad, trastornos psicológicos, desvalorización del yo, así como estas y muchas más van formando parte de reacciones en el organismo siguiendo situaciones desordenadas que llegan a formar parte del ser humano al descubrir que el mundo está lleno de incertidumbre al tener contacto de un mundo exterior, trae consigo tantos aprendizajes del peligro real que forman parte de toda una realidad, según J. Anthony "la timidez aparece con regularidad durante el desarrollo del niño determinando anomalías que perjudican la organización del yo y sus mecanismos de defensas, prácticamente, la conducta de la timidez que se refleja en el individuo siempre será el resultado de una convergencia de factores, o el conjunto de respuestas significativas por las que el ser emplazado en una situación, integra las tensiones que amenazan la unidad y el equilibrio de su organismo".⁷

Por esta razón el individuo no viste el traje que quiere vestir, si no el que lo obligan a ceñirse sus servidores, por lo tanto la timidez desencadena muchas anomalías que detenidamente se van interiorizando en la persona que lo posee, formando en ella, ciertas aptitudes negativas que se profundizan en el interior de su yo, como un problema dando respuestas a sus fracasos.

Las actitudes negativas de una persona, que se entrelaza con la timidez han sido definidas como un sentimiento de miedo que está en desacuerdo con la realidad, o exagerado en relación con la amenaza real. Desde un punto de vista analítico, la timidez es

⁷ Anthony "Miedos infantiles", Mazo Barcelona. Pág. 627

casi siempre la inseguridad en uno mismo y se manifiesta tanto en el niño como en el adulto, en el que muchas veces las víctimas de esta conducta tiene que enmascarar su miedo mediante una autocrítica exagerada, un fracaso en la escuela o en la sociedad, las dificultades que presentan en el manejo de la agresividad o en las expresiones de deseos inconscientes reprimidos.

Otros teóricos plantean que aunque la fobia social puede confundirse con la timidez, los dos términos no significan lo mismo, todos tenemos miedo a alguna cosa, como por ejemplo a hablar con un jefe, a volar, a los insectos, etc., todos estos miedos son totalmente normales pero cuando el temor hacia ellos es tan grande que interfiere en nuestras vidas y nos priva de hacer muchas cosas que podríamos hacer, entonces esa timidez y temores se convierten en fobias.

La diferencia entre la timidez y la fobia social está en que las personas tímidas pueden sentirse muy incómodas cuando están con otras personas, pero no experimentan la extrema ansiedad al anticipar una situación social y su miedo a afrontar ciertas situaciones no les incapacita, y normalmente aunque lo pasen mal las afrontan. En cambio las personas con fobia social en algunas casos pueden incluso no ser tímidas, pero en ciertas situaciones llegan a experimentar altos grados de ansiedad.

Intentando ofrecer una conceptualización lo más completa posible de la timidez, podríamos definir ésta como una reacción primaria ante situaciones sociales novedosas, que implica una actitud de cautela, una clara inhibición comportamental (retirar la mirada, no hablar, no actuar, interrumpir el comportamiento) y una cierta activación fisiológica (principalmente ruborización), reacción que permite evaluar la situación, el comportamiento de los demás y el propio, al mismo tiempo que permite también protegerse de las demandas de la situación. Cuando dichas demandas exigen al individuo dar una respuesta, y romper así su inhibición, se incrementa el nivel de activación fisiológica, lo que puede desencadenar una reacción de vergüenza, Que se caracteriza por sentimientos de malestar y sensación de estar haciendo el ridículo.

Se puede concluir entonces que la timidez es una cualidad psicológica expresada a través de un comportamiento inhibido, donde hay prevalencia de sensaciones de ansiedad o temor, así como de cogniciones erradas ante un número variable de contactos interpersonales. Se manifiesta en diferentes niveles en el transcurso del desarrollo individual, integrándose con nuevos matices subjetivos y puede ser transitoria o estable en dependencia de la relación entre la frecuencia del tipo específico de relación interpersonal y el grado de desarrollo individual con la consecutiva aparición o no de habilidades sociales.

2.2.2 Factores que causan la conducta tímida

Algunos autores de corte biologista valoran la posibilidad de que las manifestaciones psicossomáticas propias de la timidez tengan su origen en la función de las glándulas de secreción interna como la hipófisis o las suprarrenales. Otros, más absolutistas, consideran la timidez como una característica hereditaria. Un ejemplo de ello son los estudios realizados por un grupo de especialistas de la Universidad de Harvard en los Estados Unidos, quienes con el objetivo de comprobar la no mediatización de la personalidad y del aprendizaje en el comportamiento inhibido, hicieron un análisis de las reacciones de un grupo de niños enfrentados a situaciones nuevas y extrañas, donde obtuvieron como resultado: en unos, reacciones de silencio y variación del ritmo cardíaco, mientras que los otros no experimentaron variación alguna en su respuesta, es decir, que no sintieron miedo. Esta investigación los condujo a la conclusión de que los tímidos no habían adquirido ese comportamiento sino que lo habían heredado.

El Proyecto de Adopción de Colorado (C.A.P) estudió longitudinalmente 182 familias adoptivas y 164 familias no adoptivas, comparando niños adoptados y no adoptados entre los 12 y 14 meses. Los resultados del C.A.P. indican una influencia hereditaria y del ambiente familiar. La interacción ambiente-genotipo sugiere la posibilidad de que factores ambientales afecten a los niños diferencialmente como función de su predisposición genética. Esto no significa que las diferencias individuales en los tímidos sean inmutables debido a la herencia, sino que los efectos genéticos implican una

propensión de esta naturaleza y no de una predeterminación, por lo tanto los cambios en las personas tímidas son perfectamente posibles.

Aparte de los factores biológicos predisponentes, existen otros de corte personológico, como la vulnerabilidad y habituación al estrés que determinan diferencias individuales respecto a la activación o "arousal". Eysenck, en 1970, se refiere al nivel de neuroticismo, intensidad y persistencia de la reacción frente a estímulos externos como un factor predisponente de personalidad. Un alto nivel de neuroticismo implica una reacción demasiado intensa y persistente ante estímulos fuertes.

Existen una serie de factores ambientales que también pueden considerarse como predisponentes, dentro de los que se encuentran: características de ciertos sistemas familiares, condiciones socioeconómicas y culturales, etc.

Una de las escuelas teóricas que aborda el tema es la psicoanalítica, la misma afirma que la timidez no es más que la punta del iceberg de un problema oculto y mucho más profundo, debido a la represión de los instintos, principalmente los sexuales. Por la imposibilidad de satisfacerlos surgirán, según esta tesis, una serie de fantasías en las que el tímido se percibe interiormente, deseando realizar ambiciones y deseos que al final no ejecuta. Esta represión termina corporalizándose y se convierte en la rica sintomatología del tímido (rubor, sudor, temblor, etc.).

Otras escuelas de corte conductista consideran que la timidez no se hereda, sino que se aprende desde niño por la influencia de modelos parentales o por determinadas actitudes de quienes intervienen en el proceso educativo. Las experiencias infantiles, según estas teorías, devendrían decisivas en la aparición de la timidez. Así, niños que no han sido suficientemente valorados, se han visto ignorados, o se han sentido menos apreciados por sus educadores cuando han conseguido logros, y los que han sufrido experiencias de maltrato o han padecido abuso sexual terminan siendo tímidos.

Las diferencias individuales de la timidez y la estabilidad de algunos comportamientos interpersonales han llevado a algunos teóricos a plantear un componente genético que se encuentra en la base de la timidez; sin embargo es necesario precisar que aún en la esencia de estos dos aspectos (diferencias individuales y estabilidad del comportamiento), existe una influencia social definida: diferencias individuales (tipos específicos de timidez) determinadas por historias personales únicas (manejos educativos, índices de contextos relacionales, facilitación de ambiente de protagonismo individual) y estabilidad del comportamiento provocado por la estabilidad de los estímulos del medio y por el grado de desarrollo individual que media en el proceso, permitiendo la incorporación de la timidez como rasgo.

Lo expuesto refuerza la reflexión en el sentido de que la complejidad de las diferencias individuales en los tímidos se debe, más que a una causa, a una relación compleja entre los aspectos genéticos y el ambiente social.

Desde el punto de vista etiológico se puede considerar que la influencia de los aspectos genéticos se expresa en lo constitucional (tipos de sistemas nerviosos, temperamento) y no se debe descartar, pues tiene relevancia sobre todo en los primeros momentos de la vida, para detectar la timidez en términos de niveles de retraimiento en el niño (cuando todavía no existe un vínculo definido entre el sistema de relaciones y el grado de desarrollo individual). Aunque esta influencia existe, se cree que no es determinante en sí misma (las diferencias individuales y la estabilidad son resultado de una relación de factores) y por otro lado, si se pensara que la herencia prefija "límites" al desarrollo, habría que definir también qué se entiende por límite así como su dimensión, pues en los individuos se pueden potenciar importantes aprendizajes teniendo en cuenta su zona de desarrollo próximo.

El ser humano siempre estará sujeto a influencias a veces contradictorias, influencias de las que jamás podemos evadirnos por las diversas formas practicadas por personas y paradigmas que participan en nuestra educación; siendo ellos los encargados de establecer normas que nos obligan a identificarnos con el ambiente en el que estamos inmersos.

Otros teóricos plantean el problema de la timidez como un problema originado por tres principales factores: la sociedad, la cultura, pero principalmente la familia. Los factores sociales y culturales intervienen la mayoría de las veces en las experiencias buenas y malas que todo sujeto va adquiriendo dentro de la familia.

De acuerdo con esto Wallon dice: "el hombre es social no a consecuencia de contingencias externas, si no a causa de una necesidad íntima";⁸ porque nadie nace sabiendo, todos aprendemos de acuerdo a las experiencias que vivimos dentro de cada entorno social adaptándonos a las condiciones que practiquen, sin saber que muchas veces serán la causa de nuestros aprendizajes por originar cambios de conductas en el manejo de cada situación, ya que las tendencias innatas de un individuo son modificadas de acuerdo con las exigencias sociales y culturales que se derivan de cada contexto.

Tal parece que los diversos factores ambientales, algunas veces intervienen como trastorno en la personalidad del individuo, en su pensamiento y en las conductas extrañas que inevitablemente practican ante cualquier grupo social.

Debemos tener presente que en la sociedad intervienen muchos medios de comunicación y variadas situaciones que de alguna manera repercuten en la conducta tímida del individuo, es evidente que todo lo relacionado con lo social, no se puede representar como una línea recta, sino que más bien se asemeja mejor a un árbol, cuyas ramas se dirigen en sentido divergentes "Klein ha descrito a los factores sociales como la causa de los trastornos que se desarrollan en la personalidad del individuo; sometiéndolo a una situación atormentadora que lo lleva a formar parte de una inadaptación social"⁹

Por otra parte la cultura es otro factor que interviene en la conducta del sujeto, al pertenecer a ella y aceptar cada una de las reglas que se basan en principios morales, religioso, políticos, artísticos, etc., ésta, se proyecta sobre él de manera implacable y permanente condicionando el desarrollo de su personalidad, modelando al hombre a su

⁸ Wallon "Criterios de socialización", Edit. Trillas. México, 1985 Pág. 5

⁹ Klein "Personalidades inadecuadas", Morata, España, 1993, Pág. 119

imagen y semejanza, desde que nace hasta que muere.

Además de ser el hombre el objeto y el sujeto de los factores sociales y culturales también pertenece a las calamidades que la familia les atribuye como consecuencias de sus conductas extrañas que van dando paso a la timidez ya otras series de conductas que obstaculizan su aprendizaje. "La familia como en toda sociedad y cultura se define como un grupo social que comparte una residencia común ya la vez una institución social que se dirige a la formación física, moral y espiritual del niño"¹⁰

Por lo tanto la familia es el principal factor que se encarga de incrementar aprendizajes buenos y malos en la educación del sujeto, puesto que en el hogar es donde el infante crece y se desarrolla tanto físico como intelectualmente.

De alguna manera si en el núcleo familiar no se logran los ajustes adecuados de los problemas que se presenten, lamentablemente ocasionarán prejuicios muy graves a todas las personas que habitan en el hogar sobre todo los niños los cuales vienen a tener reacciones al rechazo hacia su familia, incluso a sus amigos y maestros.

Evidentemente las actitudes negativas de los padres que integran una familia desorganizada que puede ser autoritarismo exagerado, sobre protección, indiferencia o frialdad en el trato con sus hijos o contradicción entre los lineamientos educativos que se transmiten en la familia, traerán como resultados el éxito o el fracaso de los niños dependientes de ese hogar.

James Spence ratifica la idea anterior y dice que el factor principal que genera la conducta tímida de un niño es la familia, porque de ella recibe sus primeros aprendizajes de conductas morales.

De igual manera en la familia, el niño recibe los valores y pautas de conductas privativas y también aquellas que comparte con su grupo, sociedad y cultura, donde

¹⁰ Mauricio Tieche "Gua de educación familiar". Edit. Trillas. Pág. 79

inevitablemente el niño tiene que pasar por terribles perturbaciones como discusiones, acompañadas a lo peor por actos de violencias físicas en la que en tiempos posteriores el individuo verá su mundo como un lugar de peligro, lleno de confusiones y de angustia, sintiéndose cada vez mas frustrado, sin aptitud alguna para explorar al mundo alegremente.

Es necesario tener en cuenta que la conducta de un sujeto, en su más amplio significado comprende aun mayor número ilimitado de reacciones internas y externas del organismo humano y que de allí depende el comportamiento que establezca cada individuo al ser partícipe en las actividades de su mundo exterior.

Los problemas de escolarización (fracaso escolar) están íntimamente ligados a los trastornos de personalidad que se reflejan en el comportamiento del sujeto, debido a que pasan por una serie de aprendizajes que adquiere dentro y fuera de su ambiente familiar.

2.2.2.1 Causas de la timidez en la infancia

La ansiedad y el miedo existen básicamente como parte del proceso de maduración de los niños y se manifiestan por múltiples causas:

Miedo a los extraños. Aproximadamente a las seis semanas un bebé ya puede reconocer a sus papás de todos los demás, que para fines prácticos son extraños, no manifiestan ansiedad hacia ellos sino hasta el periodo entre los cinco y los ocho meses en que tienen una mayor capacidad para reaccionar ante ellos. A los ocho meses, los niños van conociendo diferentes lugares y personas, sin tener precisamente una introducción, simplemente aparece alguien asomándose en su carriola o al despertar están en un lugar completamente desconocido, esto hace muy importante el cuidar darles un espacio de adaptación antes de dejarlos al cuidado de otra persona. Aunque después de este periodo seguirá siendo sensible a nuevas situaciones, ya tendrá más elementos para manejarlas.

Durante el segundo y tercer año los niños aprenden a relacionarse con los demás, sentir miedo ante un grupo nuevo de niños es un sentimiento completamente normal, por lo que es importante prepararlos antes de enfrentarse a una situación como ésta, explicarle qué es lo que va a pasar, y por cuánto tiempo, etcétera.

La inseguridad y timidez de los niños los hace temer enfrentarse a una situación en la que sus padres no estén, porque se fueron o porque murieron, pero este temor también se presenta por la ambivalencia que la mayoría de los niños manifiesta cuando al enojarse con sus padres desean que desaparezcan y esto les produce miedo de sus propios sentimientos.

Los niños ven a sus padres como gente poderosa y si un padre grita que lo va a golpear, los niños no saben si es o no es real. Los temores también son causados por la fantasía infantil, un niño puede imaginar que su nuevo hermano hará que sus padres lo rechacen. Es común que de noche los niños transformen las sombras en monstruos, brujas o fantasmas.

Pueden ser miedos específicos como al doctor, a ciertos dolores, el taladro de un dentista, a los perros, al agua, a la oscuridad, a estar solo, a caer, etcétera. Otra fuente puede ser por gritos cuando hacen algo mal, por ser molestados por los demás, por enfermedades prolongadas, pobreza, conflictos familiares como alcoholismo, drogas, abusos sexuales, barrios peligrosos, desastres naturales.

Por instinto de supervivencia, muchos niños les temen a los animales que no conocen ya que saben que pueden morderlos. Si el miedo y la ansiedad son moderados dejan huella de un aprendizaje para saber actuar en diferentes situaciones.

Algunos temores, como a la velocidad, son necesarios para la propia supervivencia y actúan como parte de nuestro sistema fisiológico de alerta.

Otras fuentes ubican los siguientes aspectos como causas de la timidez en el niño:

A) Miedo a situaciones nuevas: Algunos niños temen las situaciones nuevas por lo que tienden a aislarse o evadirse.

B) Herencia: Ya sea a nivel genético (todavía por demostrar) o por aprendizaje del comportamiento de los padres (tímidos a su vez), el niño puede encontrar en su hogar una de las causas de la timidez.

C) Carácter tímido: Existen niños tímidos desde que nacen, sin existir factores sociales o ambientales que les expongan a la timidez.

D) Sobreprotección: Los padres sobre protectores suelen vincular inconscientemente miedos e inseguridades a sus pequeños para conseguir una mayor dependencia hacia ellos y así controlarlos mejor.

E) Autoestima e inseguridad: Un bajo nivel de autoestima es una de las principales causas de la timidez. La inseguridad puede estar provocada por diferentes motivos, desde una educación inestable, hasta miedos no superados, etc.

Otros investigadores especialistas en el tema corroboran como causas generadoras de la timidez infantil las descritas en párrafos anteriores e incluyen otras como factores importantes en la manifestación de esta conducta:

A) Miedo a situaciones nuevas. Algunos niños tienen dificultad para adaptarse a situaciones nuevas. Como resultado, tienden a aislarse.

B) Herencia. Ciertos estudios han demostrado que la timidez corre por las venas de la familia. Lo que no se ha llegado a precisar es si se trata de herencia genética o se debe al aprendizaje.

C) Padres irregulares. Es decir, no son constantes en la forma de educar a sus hijos. Esto provoca que muchas veces, los niños se sientan inseguros, lo cual puede ser

causa de timidez.

D) Demasiadas burlas, amenazas o críticas, por parte de los padres u otras personas. Así, lo único que aprenden los niños es a esperar solamente opiniones negativas. Por tanto, tenderán a evitar situaciones sociales y el contacto con otras personas.

E) Poco amor propio o mala opinión de sí mismos. Lo que hace que piensen que el resto del mundo los ve de igual modo.

F) Padres demasiado protectores que impiden a sus hijos ser independientes socialmente. Los niños, a menudo, son inseguros por tener padres protectores en exceso.

G) Por comportamiento aprendido. Los niños aprenden observando a sus padres. Por eso, de padres tímidos, hijos tímidos.

H) Carácter tímido. Hay niños que son tímidos de nacimiento. Se puede dar el caso de bebés tímidos.

Otra versión específica sobre la timidez en el niño, enfatiza las perturbaciones familiares como principal causa:

"En el curso de la evolución del niño, se describen variaciones cuantitativas y cualitativas de la timidez, donde se establecen diversas situaciones perturbadoras que inciden en la conducta del niño; provocadas muchas veces por el grupo familiar, donde la explicación suficiente de los trastornos del comportamiento del niño, se hallan, en el estudio de las condiciones del ambiente familiar"¹¹

Por la variedad de problemas familiares, que influyen en la conducta del niño, consigue ejercer en ellos un retraso escolar que obstaculiza la enseñanza-aprendizaje del

¹¹ G. Heuyer. "El niño y su familia", Edit. Océano. Pág. 729

maestro, siendo así que los problemas familiares que originan conductas enlazadas a la timidez, se pueden distinguir de variadas formas, donde algunas pueden ser, que exista en la familia una falta de entendimiento entre el padre y la madre donde algunas veces, puede surgir carencia de autoridad del padre y excesiva directividad de la madre o viceversa, o pueda que exista una falta de coordinación entre ambos en la educación del niño. Sin tomar en cuenta que por sus malas acciones que tiene sobre él, van formando conductas negativas en el niño, presentándose como inseguridad o miedo, cada vez que el niño desee preguntar o encadenar una platica con sus padres, le será difícil hacerlo por la negativa que se esconde dentro de su interior.

Otras veces la familia solo tienen preferencias por un hijo, aunque tengan dos o tres no les importa que le ocasionen daño, al negarle la falta de afecto, los obligan a sentir ciertas incomodidades que en realidad satisfacen al otro niño, sin importar interés alguno provocan en él una crisis de ansiedad que lo atormenta por el desprecio y abandono que sus padres tienen sobre él. Para Pearson, "la crisis de ansiedad es la señal más o menos consciente de abandono por los padres; ansiedad que sobreviene, en el momento en que el niño siente cierta privación que le impide la satisfacción adecuada a sus necesidades instintivas"¹²

Sin embargo el niño que es querido por sus padres, acepta su cariño como una ley natural, le interesa el mundo, los sucesos que le ocurren diariamente y las aventuras maravillosas que le aguardan cuando sea mayor. Pero detrás de todo esto que le atrae externamente, esta la sensación de que el cariño paterno siempre lo protege contra toda desventura, logrando que el niño sea dependiente de sus actos, el exceso de sobreprotección no es tan excelente para el niño, ya que por la tanta seguridad que los padres tienen sobre él sin darse cuenta van formando al niño en un ser incapaz de actuar independientemente de los demás, gusta del perfeccionismo y si fracasa lo lleva a una continua frustración de culpa que lo atormenta como miedo, por no estar acostumbrado a perder.

¹² Pearson. "Miedos infantiles". Mazon Barcelona. Pág. 620

Los niños que viven dentro de una familia que consecutivamente presentan problemas, serán siempre víctimas de las impaciencias y de las injusticias paternas, por percibir en su familia experiencias desagradables, como falta de convivencia entre padres e hijos, actividades negativas como violencia y factores como el alcoholismo que frustran mentalmente su desarrollo personal, logran muchas veces que el niño abandone su hogar, incluso rechace a sus amigos y maestros por sentirse perturbados de las inadecuadas experiencias que le transmite sus padres.

Muchos autores coinciden en que la familia juega un papel importante en la educación que transmiten a sus descendientes durante la infancia; considerando que la familia no es un grupo aislado si no que se incrusta dentro de un macro grupo particular que a su vez interactúa con otros grupos de la sociedad y cultura, donde el niño durante su crecimiento en la familia recibe los valores y pautas de conductas privativas y aquellas que comparte con su grupo, sociedad y cultura, siendo así que el individuo que le falta por cualquier razón el cariño paterno se hace tímido, reservado, miedoso y desconfiado sin aptitud alguna para explorar el mundo alegremente. De hecho un niño puede estar tan asustado de sus resentimientos que los reprime completamente, relegándose a lo profundo de su inconsciente.

Las perturbaciones en la familia, también pueden surgir cuando el niño es ilegítimo, abandonado ya sea por la madre o por el padre, regularmente se dan los casos del padre, que es quien abandona a su hijo sin importar la vida que puede llevar aliado de su madre, al faltarle el cariño y protección de los dos. La asociación madre e hijo no resulta ser una familia como las demás, cuando el niño le falta su padre ya que vive en una atmósfera de inseguridad que compensa su sentimiento de frustración afectiva en el comportamiento con su madre, por ser hijo bastardo se siente rechazado o despreciado que lo conlleva a una timidez y resuma en amargura, despecho y rencor los trastornos que no puede borrar; en ciertos casos puede experimentar una violenta agresividad hacia la madre, mientras que el padre desconocido es idealizado. Para G. Genevard, 1956 "la desadaptación social es evidente en el grupo de hijos ilegítimos llegados a la edad adulta; la mayoría de estos sujetos presentan una gran ansia afectiva, pero no saben satisfacerla; les falta sentido crítico

en la elección del compañero; son extremadamente exigentes, no soportan el menor fallo en el prójimo y piden un amor absoluto y total"¹³

Realmente estos abandonos plantean un grave problema en el desarrollo del niño, porque impiden la colocación estable de una familia y sólo producen carencias y consecuencias perturbadoras que se incrustan en la educación del niño. En la familia también pueden surgir problemas, cuando existen casos de niños huérfanos, donde lamentablemente se quedan solos debido a la falta de entendimiento que existe entre sus padres puede surgir la separación o el divorcio entre ellos, afectando así a la conducta del niño que obliga a sentir la sensación de ser abandonado; reflejándose en el un vacío emocional y un sentimiento de desesperación por encontrarse solo y perdido. Las creaciones emocionales de cada niño, según B. Arthur y M. L Kemme, depende de su nivel de desarrollo; donde el niño puede reaccionar de dos formas: por una sensación de abandono o por una reacción de culpabilidad.

De acuerdo con lo aquí expuesto, la timidez puede tener distintas causas. Hay niños que serán tímidos por una sola razón, mientras que otros pueden serlo por un cúmulo de ellas.

La cuestión es que todas estas causas pueden provocar en los infantes conductas de inadaptación o conductas problemáticas para ellos, su entorno, su evolución y su personalidad.

2.3 EL NIÑO TÍMIDO

La timidez es algo que toda la gente siente alguna que otra vez. En la mayoría de los casos es una conducta normal y pasajera. En los niños, algo de timidez es normal, especialmente a los cinco o seis meses de edad, y después como a los dos años. La timidez a esta edad es considerada como parte del desarrollo.

¹³ G. Genevard. "El niño y su familia", Edit. Océano. Pág. 789- 792

La timidez se convierte en un problema si interfiere en la amistad con otros, con situaciones sociales, la escuela, y/o otros aspectos importantes en la vida de los niños. Los problemas por la timidez son evidentes cuando los pequeños se aproximan a la edad de tres años.

La timidez, puede tener diferentes causas, dependiendo de cada individuo y cada circunstancia. Cualquiera que sea la causa de la timidez en un niño, es una conducta que los padres no deben ignorar. La timidez puede ser muy dolorosa para el infante, y puede tener efectos negativos en otros aspectos de su vida. Estos efectos pueden permanecer hasta la madurez. Por ejemplo, los niños tímidos desarrollan un amor propio muy bajo y son faltos de confianza. Esto puede dificultar que tengan amigos. Inclusive pueden ser tan quietos que no piden por la ayuda que necesitan de los maestros, lo que puede resultar en un rendimiento muy bajo en la escuela.

Afortunadamente, la timidez no es por lo general un problema difícil de corregir. La solución, sin embargo, requiere una dedicación muy grande por parte de los padres.

2.3.1 Efectos negativos de la timidez

La timidez puede afectar la vida de los niños de diferentes formas, y estos efectos pueden durar toda la vida:

- Dificultad para hacer y mantener amistades. Las amistades son una parte muy importante en el desarrollo mental de los niños. Los niños tímidos, carecen de la habilidad social necesaria para crear amistades por eso son solitarios. Incluso, se puede afirmar, que tienen miedo a las relaciones sociales, y por eso tienden a evitarlas.
- Dificultad para defenderse a sí mismo. Esto trae como resultado que otros niños abusen de ellos. También, en ocasiones, se pueden ver forzados a hacer cosas que

no quieren hacer, pero no se atreven anegarse.

- Se les puede considerar presumidos o indiferentes. Los amigos pueden malinterpretar la timidez con la indiferencia o el desinterés. Por esto, los niños tímidos pueden ser ignorados e incluso, rechazados por sus compañeros.
- Dificultad para expresar emociones. A menudo, se debe a que no han aprendido a expresarse de manera adecuada. Es por ello, que en muchos casos aprenden a contener sus emociones. Por el hecho de que los niños tímidos evitan a otras personas y situaciones sociales, en muchos casos no aprenden la habilidad de comunicarse efectivamente. Además de no tener la habilidad de comunicarse, es común que los niños tímidos tengan dificultad en relacionarse con otra gente.
- Problemas en la escuela. Muchas veces, los niños tímidos se resisten a pedir ayuda de sus maestros, cuando la necesitan. Les resulta difícil progresar adecuadamente, porque no encuentran las respuestas a sus preguntas.

En general los niños tímidos tienen problemas para pedir ayuda en clase o a nivel emocional, suelen ser niños cuya actitud de timidez se mal interpreta como indiferencia. o presuntuosidad.

Para seguir avanzando con este apartado habría que hacer una distinción entre la fobia, la angustia y el miedo. La angustia no se refiere ni aun objeto ni a una situación particular, solo es tan profunda e intensa que está recubierta por una racionalización del pensamiento creando un vacío de toda vida fantasmática, donde la negación de toda angustia flotante es a menudo muy grave que el manejo controlado de una angustia episódica, el miedo (fenómeno ligado a experiencias reales o en relación con procesos educativos) responde a la percepción de un peligro real, a situación dadas o ala previsión de un peligro posible que provenga del exterior.

Es evidente que la fobia será completamente diferente según se la considere como una reacción de miedo condicionado, o como el desplazamiento del miedo o un objeto o a

una situación específica hacia otra situación más inofensiva. El síntoma fóbico es un mecanismo de defensa que provoca el desplazamiento de la angustia, para conseguir su apaciguamiento, sobre el objeto fóbico exterior a él. El objeto fóbico tiene, un valor sustitutivo; no es más que el disfraz simbólico de lo que reemplaza.

Otra forma en que se manifiesta la timidez, es cuando se dan casos obsesivos; aquí el individuo puede manifestarse de manera perfeccionista con obediencia modélica que se inserta en una maya de inhibiciones y auto restricciones que amenazan con bloquear su creatividad o comprobar un desarrollo desequilibrado; son personas dependientes en excesos de las normas adultas, sintiéndose culpabilizados si cometen alguna infracción de las normas establecidas.

Los adolescentes obsesivos suelen conceder una gran importancia a los aspectos intelectuales de su personalidad, es decir hacia todo aquello relacionado con las ideas y el razonamiento; son presa de pensamientos intrusivos de carácter desagradable la más de las veces; tienen que recordar palabras sucias para evitar pronunciarlas, sus obsesiones tienen carácter ideático y viven en lo que podría llamarse una "perpetua agonía de la duda". A veces las obsesiones pueden tomar un carácter fóbico y equitativo que convierte al adolescente a una persona casi inútil dominado por sus obsesiones a merced de la recurrencia de sus actos compulsivos y su ansiedad interna.

El sentimiento de culpa es otro comportamiento que se origina en personas inseguras de sí mismo, Likona argumenta, "una vez que una persona hace algo incorrecto por lo que se siente culpable, la conducta de esa persona puede cambiar en sentido positivo más de lo que podría esperarse"¹⁴

El individuo que hace uso del silencio como señal de rechazo; tiene una forma de conducta verbal que no permite a la persona tímida, conversar libremente por la propia inseguridad que siente, limita sus comentarios, por sentir que nunca serán tomados en cuenta, con las personas que se relacionen con él, de igual manera se aferran a sus ideas

¹⁴ Likona. "Historia de la psicología". Paris 1976. Pág.160

pesimistas que logran obstaculizar cada uno de sus propósitos que tengan en marcha, por darle tanta importancia a las personas que los rodean se sienten inferior y francamente inútiles para poder entablar cualquier tipo de conversación sin tener nunca la iniciativa en sus actos, en todo caso el individuo que limita su conducta verbal es porque realmente ha pasado por perturbaciones que pueden ser rechazo, burla, etc., que lamentablemente significaron mucho en su vida pasada quedando totalmente aturdido de su propia inseguridad.

El pasivo dependiente; esta es la otra cara de la misma moneda. La persona que lo posee, se sumerge en la indolencia esperando que los demás satisfagan todas sus necesidades, recurre muchas veces a la ayuda y se siente muy dependiente de los demás para que los protejan o lo ayuden a realizar las tareas diarias, ya que todas las necesidades insatisfechas le producen depresión, sentimiento de soledad e impotencia; es más frecuente que se presente como un "pobre de espíritu", apático, indiferente y retraído que simplemente no puede competir.

El pasivo dependiente tiene mucho que ver con la inmadurez, tal parece que la inmadurez que habita en un ser es a causa del exceso o falta de protección familiar que evidentemente sin querer obliga al sujeto aun fracaso escolar, por acceder siempre a las decisiones de los demás, puede trabajar bien cuando se le dice lo que debe hacer, pero le es difícil tener iniciativa y tomar sus propias decisiones por la falta de seguridad que siente en sí.

Mauco agrega, "si el adulto permanece inmaduro repercutirá inconscientemente en la inmadurez personal que evita resolver sus propias dificultades; podrá ayudar al niño a vivir ya resolver las suyas". Muchas veces la dependencias conduce a que los padres sean los encargados de las enseñanzas traumáticas en el niño, que posteriormente provoca en ello resultados nefastos, por ser siempre el adulto las personas indicadas que dirigen la conducta de los pequeños, atribuyen en ellos aprendizajes y experiencias que van formando parte de la conducta negativa.

La introversión, es otro de los elementos que encadenan la timidez. El niño introvertido tiene pocos deseos de relación social, gusta de la soledad y prefiere la compañía de otros mas pequeños o menos dotados. Tiene una apariencia fría y distante, y no le preocupa su aislamiento; siente con frecuencia atracción hacia un adulto y evita generalmente las actividades competitivas y los deportes, a veces se muestra irritable, sobre todo cuando se le exige una relación social, es sensible ala crítica y puede tener brotes de conductas extrañas o agresivas.

Aunque no pierde la capacidad de reconocer la realidad, puede mostrar preocupaciones poco comunes, como la violencia o los fenómenos sobre naturales, unos progresarán hacia la socialización al llegar a la adolescencia, mientras que en otros puede persistir el aislamiento. Debido a este carácter, es posible que presenten problemas en el aprendizaje escolar.

Los problemas de timidez, también los podemos distinguir en personas que presentan un estado depresivo; caracterizado de tristeza, inhibición y sentimiento de culpa, la afectación en un niño consiste en la presencia de un estado de ánimo deprimido, ya sea verbalmente expresado o comprobado en su conducta (cara triste, lloros, indiferencias) inhibiciones del pensamiento, (lentitud de las respuestas verbales).

En niños mayores la depresión afecta en gran medida a la esfera psíquica. El niño deprimido presenta en esta época una alta sensibilidad, dificultades de contacto, irritabilidad y sentimiento de inferioridad, que a veces irrumpen en formas de ideas de suicidios, tiene un semblante triste y muestra un escaso interés hacia el entorno; rechaza la ayuda que se le ofrece y abandona prontamente todo aquello que le decepciona. Las formas depresivas que toman un carácter crónico evidencian que el chico ha vivido una intensa historia de separación y frustraciones; toda pérdida comporta sufrimiento para el niño aún sin llegar a situaciones extremas. Los estados depresivos de un individuo se debe muchas veces a la incidencia que la familia manifiesta, además por la existencia de los estados similares por los padres, que inducen, sin querer a situaciones depresivas en sus hijos.

2.4 LA TIMIDEZ COMO OBSTÁCULO EN LA EDUCACIÓN DEL NIÑO

Los niños muy tímidos pueden llegar a sufrir fobia social y serias dificultades para integrarse a lo largo de su vida. Se trata de reacciones de pánico ante la perspectiva de interactuar con personas desconocidas o la tendencia a evitar toda actividad que conlleve el contacto con los demás. El doctor Schwartz señala que el carácter inhibido en los niños puede ser precursor de la depresión en la madurez, «sin embargo, la relación entre este temperamento y las conductas desadaptativas posteriores no es determinista, pues el temperamento no es una categoría patológica». El especialista subraya que factores como el entorno social y la educación del individuo afectan profundamente en el comportamiento. «Este tipo de problemas se trata en los adultos mediante medicación y terapia conductual y cognitiva», aunque según el experto, su eficacia no está muy clara cuando no se entienden perfectamente los mecanismos que causan la timidez. «Sólo cuando comprendamos estos factores de riesgo podremos intervenir realmente en las vidas de estos niños a tiempo para evitar su sufrimiento a lo largo de su vida».

El más inexperto puede reconocer aun tímido por su actitud. Aparecen vacilantes, dando la impresión de una persona que se encuentra arrastrada por dos fuerzas contrarias. Por el motivo más mínimo su rostro, nariz y oreja se cubre de rubor. Lo peor que puede sucederle aun alumno tímido es que en clase, el profesor lo haga notar a los demás alumnos.

En el caso de los niños, no debe confundirse a los tímidos con aquellos que tardan en tomar confianza con extraños. En los niños tímidos, aún después de un contacto continuado con las personas inicialmente extrañas, persiste su conducta de rechazo, pueden ruborizarse con frecuencia, mostrarse inhibidos cuando han de hablar. Rara vez dirigen su enfado hacia los demás, incluso en situaciones muy desagradables. Por lo general no son extremadamente agresivos; si se les fuerza a participar, lloran y se muestran ansiosos.

La timidez es un fenómeno que prevalece en la sociedad moderna y su expresión suele ser ampliamente problemática, por cuanto bloquea la capacidad que casi siempre

asegura el éxito en las diferentes esferas y ámbitos en los que crecemos y nos desarrollamos: el adecuado intercambio interpersonal.

Algunos estudios muestran que la prevalencia de problemas de timidez es de aproximadamente un 10% de la población escolar. La educación es un hecho social cuya importancia resulta indiscutible en todos los momentos de nuestras vidas, y estamos sujetas a ella, ya sea en el seno de la familia, en la comunidad, en las actividades sociales o en aquellas que intervienen las instituciones educativas, pero que están íntimamente relacionadas con las características y problemas de cada grupo y época. Si bien es cierto que la educación que se imparten en las distintas instituciones llevan de antemano problemas de conductas que se desprenden de los distintos alumnos al participar en las diversas actividades que se practican cotidianamente en los diferentes centros educativos, de allí se puede percibir que la educación que imparten los docentes no es, del todo fácil porque en ellas se acatan a las dificultades que enfrentan diariamente en la educación de los alumnos y que por razón alguna tiene la obligación de analizar bien su practica docente detectado el principal problema que obstaculiza la enseñanza-aprendizaje.

Con respecto a la educación que se adquiere por diversos medios; está íntimamente asociada a la formación del hombre en un ser creador, nunca fijo, si no siempre ondulante y múltiple, siempre nuevo, sea la formación de un niño, de un adolescente o de un joven, no podrá lograrse con las normas de la técnica, las leyes ni principios de la ciencia; debido a que precisan las vivencias llena de emoción, el contagio que arrebatara, el ideal que conmueve, las sugerencias que estimula y la visión que ilumina, no es un acopio de fragmento de otras ciencias, si no un problema grave y profundo que estimula conductas negativas en el desarrollo educativo del sujeto; porque es el problema del hombre mismo en sus características universales; es decir el problema de la misma realidad espiritual. En el hombre emergen influencias tanto buenas y malas que lo configuran desde el punto de vista espiritual y personal definidas simultáneamente como influencias y actividad intencional como realidad para la vida del individuo de la cultura y de la sociedad, de las cuales no es el camino fácil y llano que imaginan quienes un día se ponen a enseñar creyendo que es algo fácil de poder enfrentar desconsiderando que existe ciertas conductas negativas que

poseen los individuos resultando ser un grave problema en la enseñanza -aprendizaje que obstaculiza los avances educativos del programa escolar, debido a las malas influencias que propician y perjudican el desarrollo personal del individuo puede hacer de ellos alumnos deficientes en la adquisición de su aprendizaje. "Educar es una función ineludible que se adquiere por un adulto, al transmitir un aprendizaje en el individuo, la cual siempre y en todas partes cumple con la tarea de adaptar al sujeto a su grupo social dentro del cual esté inmerso"¹⁵

La timidez es un problema de conducta que lamentablemente ha influido mucho en la educación de los alumnos por la buena o mala intención que los adultos han ejercido en tiempos pasados sobre su conducta; de las cuales estamos consciente que en toda nuestra vida permanece el contacto de enseñanza-aprendizaje por las diversas personas que nos rodean de los distintos ambientes que enfrentamos diariamente, por ella somos en gran parte lo que somos, se da la educación en el afán de la madre para enseñar al hijo buenas costumbres, donde consciente o inconscientemente actúa sobre la conducta de él dejando por desapercibido que la educación que le transmite puede resultar como un efecto negativo; existe la enseñanza que se deriva del esfuerzo del maestro, de las cuales nos inculca conocimientos para desarrollar nuestras aptitudes con la intención de lograr una mayor participación en las tareas cotidianas, actuando con un interés personal que muchas veces desconoce la capacidad que el alumno puede desempeñar en cualquier actividad escolar, y que puede ocasionar ciertas dificultades en la enseñanza -aprendizaje al no analizar las actitudes que se desprenden de cada alumno ya que en variadas ocasiones pueden ser deficientes, tenemos el aprendizaje que adquirimos de un amigo, cuando nos transmite un sentimiento o cuando quiere convencernos de nuestros errores que nosotros no queremos reconocer ya sea por el miedo de ser criticado o por otras circunstancias debido a esto también tenemos experiencias que adquirimos en acción anónima del sabio que lucha consecutivamente por iluminar algo más que el camino del hombre.

En nuestra vida influyen muchos factores que modifican nuestra conducta, algunas haciéndolas eficientes y otras deficientes por el mayor contacto que surgen de las

¹⁵ Diccionario Ciencias de la Educación "Educación Familia", Edit. Santillana 1999. Pág. 488

influencias exteriores que evidentemente, muchas aceptamos, rechazamos o transformamos, pero que nunca están ausentes si no muy presentes y de forma concreta y real.

Sin embargo la educación del sujeto parece tener mayor efecto en el dominio de la vida familiar, social y cultural de las cuales se derivan la formación del hombre. Si los individuos son en gran parte lo que son por virtud de sus relaciones sociales, se deduce que el manejo de las relaciones sociales ha de encontrarse un método más eficaz de instrucción, si cambia el contexto social cambia el individuo.

Por esta razón la educación que se vincula de las influencias de los adultos que vienen de varias generaciones logran incrementar conductas pésimas, en generaciones jóvenes de las cuales podemos encontrar la timidez que es un tipo de conducta que se desarrolla en el sujeto por los estímulos externos que lamentablemente influyen de manera negativa.

Mauriac dice hemos sido modelados y vueltos a modelar por aquellos que nos han amado, y por pocos tenaces que hayan sido somos su obra, obra que por otra parte ellos no reconocen y que por desgracia nunca es la que han soñado.

El niño es un individuo que vive en relación a los distintos ambientes que se le ofrece, a medida que va creciendo se van introduciendo más y más individuos que interactúan con el que también forman gran parte de los aprendizajes que el va adquiriendo, muchas veces acreditando errores y aciertos, triunfos y fracasos, felicidad y tristeza, etc., mismos que hacen que el proceso de desarrollo sea discontinuó, por ello existen muchas personas con carácter depresivo o dependiente y demandante para las que nada está bien y de todo se quejan, como si estuvieran en el mundo para sentirse mal consigo mismo, sintiendo que todos están en su contra, de los cuales presentan reacciones de inferioridad, miedo, inseguridad y dependencia que recae totalmente en una timidez.

Un niño con problemas de ansiedad o depresión avisa su desajuste presentando síntomas de agresividad o timidez, de tal manera que poco o nada conseguiremos

diciéndole al niño "no pegues a tu hermano ya que yo también te castigaré", también escuchamos decir "sé valiente no seas miedoso", lógicamente que con estas frases que se utilizan ante el niño se conseguirá que él, se vuelva miedoso o de lo contrario sea agresivo, tanto la agresividad como la timidez son intentos de compensar una falta de satisfacción en sus relaciones interpersonales.

El niño tímido siempre siente un terrible agobio al verse rodeado de tanta gente, creyendo que nada más lo observan para juzgarlo negativamente, está sensible que no soporta cualquier tipo de crítica o comentario, mucho menos bromas de mal gusto aún es peor cuando lo utilizan como objeto de burla toda lo que tenga que ver con su apariencia y con su conducta recae en él, como un trastorno de su percepción mental negativa; de igual manera al integrarse dentro de cualquier grupo social le es difícil aceptar que también forme parte de ese grupo, ya que lo considera como un entorno desconocido que lo impulsa a sentir incomodidades evitando tener contacto con las personas que conforman el mismo grupo.

Existen casos de niños tímidos, naturalmente nunca quieren equivocarse para no pasar la desvergüenza del rechazo, porque ellos creen que no tienen el valor suficiente o la capacidad ante determinadas situaciones; estas personas suelen ser individuos con algún tipo de debilidad física o que creen tenerla, son personas más sensibles que los demás niños inteligentes, tienen poca relación social con otros niños de su edad o que sólo se relacionan con adultos, o personas criadas en entornos aislados.

Es obvio que el niño tímido, siempre vivirá con la duda, por la inseguridad que guarda en el interior de su yo, vea el mundo lleno de obstáculos, de los cuales para él, es tan difícil salir y mucho más que eso le es imposible enfrentar las diversas oportunidades que de cualquier manera la vida le atraviesa; debido a la mala sensación de impotencia que le impide actuar en presencia de otras personas logra reducir el contacto y las oportunidades que le brindan otros compañeros que integran los diferentes grupos sociales, de ser así sólo puede constituir una seria dificultad que le impide desarrollar todas sus facultades y capacidades creando ciertos límites que desvían su aptitud socializadora y su desarrollo

socio personal.

2.4.1 Sugerencias de prevención e intervención

En muchos casos, la timidez de los niños se puede prevenir, algunas de las recomendaciones que deben tomar en cuenta padres y maestros son las siguientes: .Evitar las críticas

- Nunca hablar por ellos
- No obligarlos a nada
- Ayudar a los niños a que se sientan capaces, reforzando las capacidades y habilidades que tengan
- Reforzar su individualidad
- Reforzar la autoestima
- Evitar el autoritarismo y promover el pensamiento reflexivo
- Dejar que los niños expresen sus emociones
- No marcar a los niños como tímidos ni permitir que nadie más lo haga
- Elogiar el comportamiento sin timidez y el progreso
- No esperar de ellos demasiado ni muy poco

A continuación se explica el procedimiento adecuado para efectuar las anteriores recomendaciones:

Enseñar hábitos sociales. Los padres deberían enseñar a sus hijos desde muy pequeños cómo comportarse en situaciones sociales. También deben enseñar a sus hijos cómo mantener las amistades. Inclusive, pueden enseñarles el comportamiento social, como decir "por favor" y "gracias", presentarse a otros niños, etc. También pueden hacer el esfuerzo de elogiar a sus hijos cuando se comportan adecuadamente en una situación social.

Demostrar conducta sin timidez. Los padres deben tratar de poner el buen ejemplo comportándose sin timidez. Como se dijo anteriormente, los padres tímidos tienen a

menudo niños tímidos. Así que los padres deben permitir que sus hijos los miren haciendo amistades, expresándose, y conviviendo con los demás.

Introducirlos a gente y situaciones sociales diferentes. Desde que los niños están pequeños, los padres deben introducirlos a tipos variados de gente, actividades, y situaciones sociales. Esto se puede lograr de muchas maneras. Por ejemplo, los padres pueden inscribir a sus hijos, a temprana edad, en grupos sociales y otras actividades que incluyen varios tipos de gente.

No marcarlos como tímidos ni permitir que nadie más lo haga. Los padres deben evitar marcar a sus hijos como tímidos, porque los niños pueden vivir con estas expectativas. Niños que son marcados por sus padres y otra gente como tímidos, pueden mirarse a sí mismos de tal manera, y pueden también creer que no hay nada que se puede hacer por su timidez. Es mejor que los padres no traten de explicar la timidez de sus hijos a otra gente. Sin embargo, si los padres sienten que deben explicar la timidez de sus hijos pueden decir algo como, "Joey necesita tiempo para acostumbrarse a otra gente. El querrá platicar más tarde." Los padres no deben permitir que otros adultos, hermanos o niños marquen al niño de tímido. Si esto sucede, los padres deben intervenir.

Ayudarlos a sentirse capaces. Los padres deben tomar cada oportunidad para ayudar a sus hijos a sentirse importantes, capaces, y competentes. Estos sentimientos, cuando son inculcados en los niños, mejoran su amor propio. Los padres pueden lograr esto de varias formas. Pueden dar responsabilidades a sus hijos, tales como quehaceres. Pero deben asegurarse de que estas tareas sean un poco difíciles y al alcance de la capacidad de sus hijos. Padres pueden también apoyar a sus hijos a tomar decisiones. Esto se puede lograr de muchas formas. Por ejemplo, aún cuando los niños están pequeños, ellos pueden decidir que ropa ponerse, si se les da uno o dos trajes para escoger. Conforme crecen, los niños pueden tomar más y más decisiones por sí solos. Sin embargo, los padres deben asegurarse de estar disponibles si sus hijos necesitan ayuda.

Proporcionar mucho amor, afección y cariño. A los niños les encanta cuando se sienten amados y protegidos por sus padres. Los padres deben aprovechar cada oportunidad para demostrarles a sus hijos su amor y cariño. Esto se puede lograr con hechos y palabras. Es mejor dar amor y cariño gratuito, sin condiciones. Así que los padres deben asegurarse de que sus hijos sepan que siempre serán amados, sin importar lo que hagan o digan.

Forjar una relación de confianza Parte del problema de la timidez de los niños puede ser la desconfianza en otra gente. Es por esto que los padres deben tratar de establecer una relación de confianza con sus hijos. La consistencia, honestidad, y franqueza son factores importantes en una amistad de confianza. Los padres deben tratar de ser consistentes en sus acciones con sus hijos para que ellos sepan que esperar de sus padres. Promesas no cumplidas y conducta inconsistente puede dañar una relación. Los padres deben siempre ser honestos y francos con sus hijos, pues ellos son perceptivos y pueden presentir si se les dice la verdad o si hay algo de lo que no se dan cuenta. Además, la confianza es una relación recíproca; los padres deben aprender a confiar a sus hijos para que sus hijos confíen en ellos.

Enseñar la comunicación efectiva. La habilidad de comunicarse con otra gente es muy importante para los niños. Fortalece la confianza y el amor propio.

Algunas veces, a pesar del esfuerzo de los padres, los niños se hacen tímidos. Aquí se ofrecen algunas propuestas de intervención que los padres pueden aplicar para ayudar a sus hijos a sobreponerse a la timidez:

Apoyar los cambios graduales. Cualquier cosa que los padres hagan para ayudar a sus hijos a sobreponerse a la timidez debe incluir pasos graduales. Los padres deben enseñar a sus hijos el comportamiento sin timidez paso a paso. También deben asegurarse de que sus hijos tomen su debido tiempo al enfrentarse a las nuevas situaciones.

Tener cuidado de no reforzar la timidez. Padres que ponen demasiada atención o castigan a sus hijos por su timidez, pueden estar reforzando este comportamiento. En lugar

de forzar a los niños a hablar o castigarlos, los padres deben de tratar de no reaccionar demasiado y tratar la timidez de manera casual.

Evitar burlas o permitir que otros miembros de la familia lo hagan. Las burlas, aún sin intención, pueden causar un daño muy serio en el amor propio de los niños. Los niños que son sujetos a las burlas pueden distanciarse de otras personas para evitar estas burlas. Los padres deben tener cuidado de no burlarse de sus hijos y no permitir que otros se burlen de ellos tampoco.

No permitir que se aislen de los demás. Debido a que los niños se sienten incómodos entre otra gente, tienden a aislarse de los demás y como resultado se la pasan solos la mayoría del tiempo. Los padres no deben permitir que sus niños pasen demasiado tiempo a solas. En cambio pueden ayudar a que los niños hagan amistades, y tomen parte en actividades con otros niños, y también deben elogiar a sus hijos por su esfuerzo de ser más sociables.

No hablar por ellos. Niños tímidos necesitan aprender a hablar por sí mismos, y solo lo pueden lograr si se les da la oportunidad. Los padres que contestan las preguntas y hablan por sus hijos, pueden estar forzando este comportamiento.

Elogiar el comportamiento sin timidez y el progreso. Los padres deben ofrecer amplios elogios cuando los niños toman pasos para sobreponerse ala timidez. La conducta que es premiada con una sonrisa, o una palmada en la espalda, o una palabra amable, en más fácil de repetirse. Los padres deben concentrarse en los logros de sus hijos, no en sus fallos. No deben criticar, fastidiar, o amenazar a sus hijos porque actúan tímidamente, ni deben forzarlos a hacer cosas que no están preparados a hacer. En cambio, los padres pueden proveer oportunidades y apoyar a sus hijos a que socialicen, pero deben respetar sus sentimientos si las situaciones se convierten abrumadoras.

No esperar demasiado ni muy poco de sus hijos. Aunque los padres no esperen que sus hijos sean siempre platicadores y amigables, no es mucho pedirles que respondan

cuando alguien les habla, o que participen en actividades sociales normales. Los padres deben asegurarse de que sus expectativas no sean ni muy altas ni muy bajas, teniendo en cuenta la edad y la personalidad de sus hijos.

Desensibilizar la timidez. Los padres deben tomar pasos para exponer a sus hijos a otra gente y otras situaciones que provocan la timidez. Deben tener cuidado de hacerlo lenta y gradualmente, y ofrecer amplio apoyo. Para ayudar a sus hijos a prepararse para tales situaciones, los padres pueden practicar conductas y reacciones con sus hijos antes de intentarlo en realidad.

Fomentar y enseñar responsabilidad e independencia. Muchos niños tímidos pueden haber aprendido a depender demasiado de sus padres y otros adultos en sus vidas. Los niños que dependen demasiado en otros a menudo se resisten a tomar los riesgos necesarios para hacer amigos y tomar parte en situaciones sociales. Los padres deben empezar cuando los niños están pequeños y ofrecerles responsabilidades que estén al alcance de sus posibilidades. Responsabilidad ayuda a los niños a sentirse capaces. Los padres deben tomar pasos para enseñar a sus hijos a ser independientes. Esto no significa que los padres obliguen a sus hijos a comportarse como adultos. La independencia llega gradualmente. Los padres pueden fomentar la independencia en sus hijos permitiéndoles que hagan cosas por sí mismos cuando puedan, y apoyándolos para que tomen decisiones y resolver sus propios problemas. De nuevo, los padres deben tener en cuenta la edad y la habilidad de sus hijos. Es un gran estímulo para su amor propio cuando los niños se miran a sí mismos como gente responsable e independiente.

Enseñar confianza. Los padres deben enseñar a sus hijos a pedir por las cosas que quieren. Enseñarles confianza incluye mostrarles a no dejarse llevar por la presión de los amigos. Ellos pueden negarse a hacer cosas que no quieren hacer. Los padres deben enseñar a sus hijos como comportarse con confianza y dejar que dependa de ellos. No deben pelear las batallas por sus hijos.

Apoyar la participación en las actividades que los niños pueden sobresalir. Los padres deben ayudar a sus hijos a encontrar actividades como deportes o pasatiempos, en los cuales los niños pueden sobresalir. Tener la habilidad de hacer algo bien es un gran estímulo para el amor propio. Los padres deben tener cuidado de no forzar a sus hijos a participar en actividades en las cuales los niños no tienen interés.

Mantener la comunicación con los maestros y la escuela de los niños. Los padres, teniendo cuidado de no marcar a sus hijos de tímidos, deberían discutir la situación con los maestros y otro personal escolar. Los padres deben solicitar la ayuda de los maestros para eliminar la timidez y fomentar el comportamiento social apropiado.

Establecer un sistema de premios. Los padres pueden establecer un sistema de premios que anime al niño a comportarse sin timidez. Pueden seleccionarse ciertas conductas, por ejemplo, invitar a un amigo a jugar, responder cuando un adulto les habla, mirar a las personas directamente, etc. Los niños y sus padres deben hacer una gráfica y colgarla en la casa. Cuando el comportamiento sin timidez ocurre, debería ser anotado en la gráfica (usando por ejemplo una marca o dibujando una cara sonriente, etc.) Cuando haya ocurrido cierto número de comportamientos (un número determinado por padres e hijos), el niño recibe un premio. Los premios deben decidirse entre padres e hijos. Los padres deben tener en cuenta que los premios materiales como juguetes o dulces no funcionan también como los premios inmateriales como ciertas actividades. Algunos ejemplos de premios efectivos incluyen permitir que el niño se vaya a la cama una hora más tarde, o ir al parque por un paseo, o día de campo con la familia, etc.

Enseñar el autodiálogo positivo. El autodiálogo positivo es decirse uno cosas positivas acerca de uno mismo. El autodiálogo positivo es algo muy poderoso para los niños. Entre más repitan los niños cosas positivas a ellos mismos, más posibilidad habrá de que las crean e incorporen la actitud positiva que éstas causan. En cuanto a los niños tímidos, sus padres deben enseñarles como utilizar el autodiálogo positivo para convencerse a sí mismos que no son tímidos. Por ejemplo, cuando un niño que es tímido se atreve a invitar a un amigo a jugar, el puede decirse a sí mismo, "No soy tímido. Yo puedo platicar

con otra gente y hacer amigos". Los niños tímidos a menudo creen que no hay nada que ellos pueden hacer por su timidez; que es una parte de su personalidad y que no cambiará. Los padres deben utilizar el autodiálogo positivo para ayudar a sus hijos y enseñarles que esto no es verdad.

Marcela Ubilla recomienda a los colegios generar programas de intervención. La misión del profesor, es ser capaz de detectar al niño tímido, identificar que lo está pasando mal y para eso hay que estar atento a: qué pasa con los alumnos, atentos a cómo juegan, qué pasa en el patio, quien se queda fuera de los juegos, a conversaciones entre los mismos alumnos. El profesor debería tener instancias de diálogo y entrevistas con sus alumnos y con los papás e ir armando un panorama de cada niño, ya que el profesor no puede estar sólo centrado en enseñar matemáticas o español. Debería ser capaz de:

1. Acompañar al alumno, de saber qué le pasa, de generar confianza.
2. Crear un ambiente de sala de clases que contribuya aun clima de confianza entre los niños
3. Puntuar positivamente en la sala algunas conductas propias de los niños más tímidos, en vez de callado que es un buen oidor, el no imponer sus puntos de vista como respetuoso de los demás.
4. Hablar a los niños sobre la importancia de saber estar solos y de tener mundo propio. Si no lo pasamos bien con nosotros mismos, ¿qué clase de compañía seremos para los demás?
5. Hablar con los niños de la importancia de aprender a equivocarse, que si bien a muchos les da miedo, forma parte del aprender y del crecer.
6. Evitar en la sala las burlas y descalificaciones, hablar de cómo nos hieren.

7. Enseñarle algunas habilidades sociales. En situaciones de recreo ayudarlo a integrarse con otros ya sea estimulándolo atraer algún implemento para convidar a jugar (cordel, elástico, pelota) o enseñándole a él/ella algún nuevo juego junto a otro par de compañeros y después dejarlos solos.

8. En el caso de niños más grandes estimularlos a participar en el grupo de aunque sólo sea como oyentes y observadores, ya que esa también es una manera de participar y aprender estrategias de conversación.

9. En la medida de lo posible sentarlo en compañía de algún par que sea extrovertido, pero acogedor de manera de facilitar el que se relacione.

10. Esperar por la respuesta del niño tímido; se ha visto que ellos tienen gran tolerancia a los silencios, pero con un poco de paciencia va a responder.

11. En confianza plantearle como desafío que participe en la clase, decirle que nos interesa su opinión y sus preguntas.

12. Enseñarles a negociar conflictos en la sala de clases, recordar que una buena negociación es aquella que satisface a ambas partes.

13. Averiguar qué hobbies o habilidades especiales tiene y ayudarlo a mostrarlas frente a sus compañeros de un modo que no sea amenazante para él.

CONCLUSIÓN

Después de haber realizado un estudio amplio sobre la conducta tímida se llega a las siguientes consideraciones: la conducta tímida es una percepción mental que predispone a las personas a una evaluación negativa por parte de las demás personas, con la idea que le observan y le juzgan negativamente, al igual así, desarrolla una especial sensibilidad hacia cualquier tipo de crítica o comentario sobre su apariencia o su conducta. La timidez en la mayoría de los casos se da por actitud física, manifestándose en la persona posturas como las siguientes; cabeza gacha, hombros caídos, mirada huidiza, tono de voz bajo, sonrisa nerviosa, etc. Hasta incluso el peinado del tímido intenta ocultar su rostro.

Este trabajo de conducta, también forma parte en un rasgo de personalidad que todos tenemos en mayor o menor grado, siendo causa de influencias externas e internas que viene de la predisposición genética y de los distintos entornos sociales que de alguna manera desde los primeros años de vida han sido determinantes de dicho problema.

Los principales factores que la propician son: la familia, la sociedad y la cultura, factores que participan en la conducta del individuo sin o con razón alguna, modelando su personalidad a su imagen o semejanza, desde que nacen hasta que mueren actúan sobre la conducta del individuo logrando ejercer la actitud negativa.

En la familia, el niño antes de ser alumno es hijo, esto no puede ser ignorado por la institución escolar, es al interior en la familia donde el niño tiene el primer contacto con el mundo y su conducta puede ser saciada por componentes genéticos (herencia familiar) que determinan el origen de la timidez. Evidentemente en el hogar es donde el niño recibe sus primeros aprendizajes de conductas privativas. Cuando el niño llega a la escuela ya trae consigo valores, actitudes, conductas, formas de ver el mundo y de concebirse así mismo que de hecho son interiorizados en el universo familiar; de ser así es muy importante mantener relaciones estrechas entre la escuela y la familia para evitar problemas que perjudiquen la conducta del individuo.

Por otra parte el factor social, es la integración lógica y moral de sus miembros que hace posible la continuidad de la cultura y contribuye a perpetuar reglas de interpretación con las que el individuo aplica y construye las normas de su comportamiento. El contenido de la sociedad es la producción de la vida misma, siendo un proceso de adaptación prácticamente total o incluso de conformidad, manifiesta una tendencia o la estabilidad que tiende a transmitirse como herencia de una generación a otra. La sociedad crea, reproduce, y difunde conocimientos, habilidades, valores, normas, actitudes y conductas que buscan solucionar o afectar a los destinatarios de su acción.

La cultura es otro factor que interviene en la conducta tímida del sujeto, debido a las influencias que el entorno familiar transmite a sus descendientes como principios morales, religiosos, políticos, artísticos, que en ambos puntos de vista es la causa de la desigualdad social entre compañeros o grupos que integren un orden cultural, la cultura que los padres interioricen a sus hijos, serán responsables del éxito o fracaso que ellos puedan tener en cualquier contexto educativo. Cualquier comunidad contiene una historia, tradiciones, cultura y valores particulares, por tanto resulta de fundamental importancia que la escuela conozca y respete las normas y valores de la comunidad a la que pertenece, pero que a la vez, se constituya en agente de cambio y de desarrollo de la misma.

Las acciones más viables para superar este comportamiento son: crear un ambiente agradable en el hogar, seleccionar programas de TV. que mira al niño, ayudarles en tareas educativas, darle oportunidad de entretenimientos diversos, no hacer comparaciones desagradables. Cuando el niño ha fracasado en el intento de hacer algo, brindar valor, seguridad y motivarlo a que participe muchas veces, junto con el niño afrontar el temor de algo, analizando el como y por qué de su comportamiento y de la situación, tratar de igual manera a todos los pequeños, sin preferencias ni privaciones, darle libertad de expresión y así lograr la socialización entre compañeros y la confianza con el docente.

Lo anterior ha pretendido contribuir a mejorar y transformar la educación ayudando a ordenar y evitar problemas que entorpezcan el trabajo docente, así como también a implantar cambios positivos en la conducta humana, destruyendo cada uno de los

obstáculos negativitas que intervienen en el comportamiento del sujeto, donde verdaderamente se percibe la transparencia de la vida misma, ubicada sus características personales que definen la imagen de cada individuo que es víctima de un comportamiento negativo, para brindar apoyo y confianza suficiente que le permita ser libremente independiente intercambiando ideas, adquiriendo y descubriendo experiencias nuevas que lo lleven a vivir y conocer su propia realidad, teniendo la capacidad de enfrentar situaciones diversas, ante su familia, amigos y maestros o personas que compartan ideas y convivan con ellos en un determinado momento.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Wences Aroldo. "Construcción Social del Conocimiento y Teorías de la Educación" Primera Edición, México 1994 UPN Pág. 12

Alcalde Ordax Isabel y Grinberg Alberto. Enciclopedia de la Psicología "Trastorno del Desarrollo" Edit. Océano Pág. 13

Alpander-Gratiot. Tratado de Psicología del Niño. Segunda Edición. Morata. Pág. 3

Ausebel P. David y Novak D. Joseph Psicología Educativa "Un punto de vista Cognoscitivo" Edit. Trillas Pág. 5

Ayala Lara Laura Elena. Análisis de la Práctica Docente. Primera Edición, México 1987 UPN. Pág. 8

Azcarate Carlos. Psiquiatría Infantil "Problemas Conductuales" Edit. Trillas, Pág. 5

Bijov W. Sydney. "Psicología del Desarrollo Infantil" Vol. 2 Pág. 2

Brubacher S. John. "El aprendizaje y su Contexto" México 1964, Pág.74.

Granel Elena y Vivas De Muños Eleonora "Rechazo Escolar" Edit. Trillas Pág. 5

Guerra J.d Jauría "Manual de Psiquiatría Infantil" Cuarta Edición Edit. Masson, Barcelona México 1983 Pág. 6

Guido Aguilar Blanca. "Conductas Problemas en el Niño Normal" Edit. Trillas, Pág.14

Guy A. Lefrancois. Acerca de los niños "Una introducción al Desarrollo del Niño"

Edit. Fondo de Cultura Económica México 1956, Pág. 4

Haslam H. Robert y Valletutti J. Meter Problemas Médicos en el Aula. "El papel del profesor y su diagnóstico y tratamiento" Edit. Santillana, Pág. 8

Mastache Román, Jesús. Didáctica General. Primera Parte Edit. Herrero 1957 Pág.16

Molier Maria. Psicopedagogía "Proceso Histórico de los Limitados" Paris 1954, Pág.107

Morales Galindo Dora. Problemas de Aprendizaje de Primaria en la Región. México 1994 UPN. Pág. 5

Mussen, Conger. "Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad en el niño" Edit. Trillas. Pág. 7

Nassif Ricardo. Pedagogía General. Edit. Capelusz 1905-1980. Pág. 75

Quesada Castillo, Rocío. "Conducta" Edit. Trillas. Pág. 17

Roger Meintire. "Psicología de la Conducta" Edit. Trillas 1954. Pág. 9

Sánchez Cerezo Sergio y Castillejo Brukl José Luis. "Diccionario de las ciencias de la Educación". Edit. Santillana, Pág. 2

Yelon. L. Stephen y Grace W. Eistein "La Psicología en el aula" Edit. Trillas Pág. 10

DIRECCIONES ELECTRONICAS

1. <http://www.tomatis.8k.com/atencion.htm>
2. <http://www.trome.com/TColumnistas/Html/2004-12-07/Maestre0230131.html>
3. <http://www.trome.com/TColumnistas/Htm1/2004-12-14/Maestre0232915.htm> 1
4. <http://www.trome.com!TColumnistas/Html/2004-12-21 /MaestreO235832.html>
5. <http://www.monografias.com/trabajos/timidez/timidez.shtml>
6. <http://www.geocitie.com/Athens/Atrium/2858/latimidez.html>
7. http://www.catarsisdequiron.org/Articulos/Una_aproximaci%C3%B3n.htm